

- | | |
|--|---|
| »Nere ama dakutsu,
»Gaur zer janik ez tauka
»Ta eratu eyozu.» | Amari esaten dio
Pozez choraturik:
—«Birjiña Mariari |
| 10 | »Karta bialdurik,
»Lagunduko digula
»Nago fiaturik.» |
| Damak ematen dio
Laztan chit gozua,
Biotza diolako
Utzi kupitua,
Eta esaten dío:
—«Aur gaitz gabekua,
»¿Nun dezu, nai det jakiñ,
»Nun bizilekua?» | 15
Laguntza irichi zuten
Chit balirosa,
Bada dama aberats
Eta piadosoa,
Karidadezko egoaz
Aingeruak jasoa,
Bisitatzera joan
Zan andre gañoa. |
| 11 | 16
Sendagiña utzi zuen
Ari kontu artzeko,
Ta eskutu lodiak
(Ogei gichieneko)
Zeukan premi estua
Gañetik kentzeke,
¡Oekiñ lasaitu zan
Denbora luzeko! |
| Ta gañera:—«Indazu
»Onara eskutitza,
»Etzaiteala nerekíñ
»Izan fiakaitza,
»Maria ikusiko det
»¡Beartsuen laguntza!
»Ta ipini eskuetan
»Zure erregutza. | 17
Mesede au izan zan
Karidadearena,
Birtute guzietan
Aundi ta onena:
¡Karidade santua
Pobreen gozamena,
Jabetu zaitez biotz
Ondasun dunena! |
| 12 | 18
Baña andre on arentzat
Grazi au izango etzan,
Aurrak ez ikastera
Izkribuz batean;
<i>Zeruko Amagana</i>
<i>Konfianza betean</i>
<i>Joan bear degula beti</i>
<i>Estu geranean.</i> |
| «Echera zaitez, bada,
»Ta esan amari,
»Poz emateko aren
»Biotz tristeari,
»Zerutikan Mariak
»¡Kontu diodanari!
»Erantzongo diola
»Zure eskutitzari. | |
| 13 | |
| »Ontasuna bera dan
»Zeruko Erregiñak
»Kenduko dizka amari
»Dauzkan eri-miñak,
»Ta beregañ arturik
»Aurrera zuek biak
»Izango dituzute
»Gauza bear diñak.» | |
| 14 | |
| Aur senzill gaitz gabeak
Beiñ echeraturik, | |

MANUEL A. ANTÍA.

EUSKAL-IZKRIBALLÉEN LIBURUETATIK BEREZITAKO LOREAK.

Egiaz gauza gorez mintzatzeak eta itz ederren errateak ez gaitu saindutzen; berthute choilak egiten gaitu Jainkoaren gogarako.

Nahiago dut minki sentitu bihotzean ene hekhatuezko dolorea, ezen ez jakin nola presuna estudiaturek dolorea hura esplicatzen duten.

Zuhurziarik handiena da mundua mesprezaturik, zerura gure gutizia guzien itzultzea eta harat lehiatzea.

Orhoit zaite maiz errankomun huntaz: *Begia ez da asetzen ikus-tez, ez beharría aditzez.*

Hari zaite ahal guziaz zure biotza gauza ikhusten direnen amodiak apartatzen, eta ikhusten ez diren ontasunei iratchekitzen. Ezen beren sensuen nahikarak konplitu nahi dituztenek lohitzen dute bere konzienzia eta galtzen Jainkoaren grazia.

(CHOURÍO. *Jesukristoren imitazionea*).

PÁGINAS AUTÓGRAFAS.

El breve autógrafo que damos á conocer á continuacion es facsímile exacto de la firma y últimas líneas de una carta del P. Urraburu, Profesor de la Universidad Gregoriana de Roma, y natural de Zeanuri (Bizcaya), fechada el 2 de Marzo de 1882, y dirigida al P. Ramon de Mendia.

Entre otros escritos el P. Urraburu es el traductor del libro del P. Terrier, titulado: *La muerte en la Compañía de Jesús, prenda segura de salvacion*, adicionado por él con un Apéndice, é impreso en Madrid por Aguado en 1875.

Hé aquí el facsímile del P. Urraburu:

Ayur, ditacho, felices pascuas y hasta otra

Myr euso in domino

J. J. Urraburu S. J.

MISCELLANEA.

Asegura *The Standart*, periódico de Lóndres, que la cabeza de Zumalacarregui está en aquella capital, en poder de algunos admiradores del célebre caudillo carlista.

Segun vemos en los periódicos de Montevideo, en las fiestas celebradas en aquella capital por la colonia euskara, se ha ejecutado, entre otras composiciones musicales, el *Capricho bascongado*, música del Sr. Sarasate y letra de su señora hermana, arreglado para orquesta y coros.

A propuesta de nuestro querido amigo D. Juan Iturrealde y Suit, concejal del Ayuntamiento de Pamplona, dicha Corporacion, en sesión del 24 del corriente, acordó por unanimidad agregar al programa de festejos que se ha de verificar en las próximas fiestas de San Fermin, la celebracion de un certámen literario, análogo al del año anterior, cuyas bases formulará la comision respectiva.

Segun noticias de nuestro colega local *El Urumea*, algunos socios de *La Fraterna* y *La Union artesana* abrigan el propósito de poner en escena la ópera en bascuence *Pudente*.

Nuestro paisano y amigo el reputado crítico musical D. Antonio Peña y Goñi, que desde largo tiempo es socio honorario de la Sociedad de conciertos *Union Artístico-musical*, ha sido objeto de igual distincion por parte de la antigua Sociedad que dirige el maestro Vazquez.

Felicitamos al Sr. Peña y Goñi por las justas y merecidas muestras de consideracion á que cada dia se hace más acreedor, por sus trabajos en pró del arte musical.

El dia 1.^o de Marzo llegará á Lóndres, procedente de Varsovia, el insigne violinista D. Pablo Sarasate.

El eminent artista dará muy en breve á la estampa una *Serenata española*, que acaba de componer, dedicándola á su hermana, la conocida poetisa D.^a Francisca, esposa de nuestro respetable amigo D. Juan Cancio Mena.

La memoria de un ilustre bizcaíno, el general D. Bruno Mauricio de Zabala, natural de Izurza, que floreció en la última mitad del siglo XVII y principios del XVIII y fundó la ciudad de Montevideo, va á recibir en dicha hermosa ciudad el homenaje de una estatua pública después de haber recibido el de la designación de una plaza con su nombre.

El gobierno de la República había acordado que en aquella plaza se elevase una estatua al insigne bascongado ; pero como esto no se hubiese realizado ni llevase trazas de realizarse por la penuria del tesoro de la República, la sociedad *Laurak-bat* por el órgano de su incansable y dignísimo presidente el Sr. D. José de Umáran, ha solicitado y obtenido del mismo gobierno que se abra una suscripción para costear el acordado monumento. No dudamos ni nadie duda de que con esta directa cooperación de los compatriotas del insigne don Bruno Mauricio de Zahala, será pronto un hecho la erección del monumento en honra del fundador de Montevideo.

Un telégrafo de Nápoles da cuenta del gran éxito obtenido por Gayarre en la ópera la *Africana*, ovación increíble y jamás hecha á ningun artista en aquel teatro. Hace tambien pocas noches al terminar la romanza de *Fausto* le regalaron un magnífico objeto de arte de oro macizo y de gran mérito.

Dentro de unos días, y para un objeto benéfico, cantará antes de salir para Roma el *Stabat-Mater* de Pertgollesi.

Nuestro paisano está siendo objeto de las más grandes distinciones por toda la alta sociedad de Nápoles.

Un compatriota nuestro, D. Tomás M. de Naverán, hijo del digno profesor de instrucción primaria de Deusto, ha obtenido en la república Argentina una honra que no había alcanzado hasta aquí español alguno; la del título de profesor normal de la escuela de Panamá, después de unos brillantísimos exámenes. La prensa argentina pide al gobierno de la República que honre al Sr. Naverán con un puesto aún más digno de sus grandes conocimientos literarios y profesionales.

Ha sido nombrado caballero de la Orden de Isabel la Católica, el virtuoso cura de Elorriaga, D. Fernando de Albizu, como muestra de consideración á sus aficiones y estudios en las ciencias naturales y más especialmente por los ensayos, observaciones y resultados prácticos recogidos en agricultura, botánica y floricultura.

La noche del 25 del corriente se celebró en el Instituto Vizcaíno una gran velada lírico-literaria organizada por la sociedad *Santa Cecilia*, de Bilbao, y dedicada á la memoria del eminentísimo maestro compositor D. Nicolás de Ledesma.

Las composiciones musicales ejecutadas, todas ellas del insigne maestro, fueron un *Adagio*, para piano; un *Minuetto*; la 3.^a y 5.^a estrofa del *Stabat Mater*, á coro; la 6.^a estrofa, á solo, con acompañamiento de cuarteto; el *Ave-Maria*, á solo; la *sonatina en do mayor*, á cuatro manos; la *sonata en la mayor*; y una *Lamentacion*, á solo, cantada por la Sra. Cortés de Oyanguren, con acompañamiento de Orquesta.

Además, el Sr. D. Camilo de Villavaso pronunció un *Discurso-elegio de la Vida y obras del maestro D. Nicolás de Ledesma*; don Eduardo Delmas dió lectura á un bellísimo poema de nuestro amigo D. Nicanor de Zuricalday, expresamente escrito para esta solemnidad, con el título de *La lección de música*, y se ejecutó el canto fúnebre *Una lágrima á la memoria del maestro D. Nicolás Ledesma*, compuesto para esta velada por el aventajado discípulo del insigne maestro, D. Cleto de Zabala.

En un pabellón se colocó en la sala el retrato del ilustre organista y compositor, y la concurrencia fué tal que muchísimas personas tuvieron que retirarse por no haber sitio en el salón.

A PUNTES NECROLOGICOS.

El dia 16 del corriente falleció en Bilbao el Sr. D. José Francisco de Bengoa y Aldecoa, Marqués Viudo de Villagodio, cuyo cadáver fué conducido á las once de la mañana del siguiente dia, sábado, al Campo-Santo de Mallona, celebrándose acto continuo los funerales por el sufragio de su alma en la iglesia parroquial del Señor Santiago.

* * *

El dia 20 falleció en el Convento de Capuchinos de Pamplona, víctima de una hemorragia cerebral, el religioso Fr. Sebastian Arandia y Osés.

Era natural de Vera y contaba 77 años de edad.—R. I. P.



SECCION AMENA.

Letradu bati zion baserritar batek
 Galdeera au egíñ: Jáuna, badakit berorrek,
 Zenbat ni bezelako dituela atera
 Estutasun askotik milla modutara.
 Zorrak lurperatua naukate betiko,
 ¿Nola dirurik gabe ditut pagatuko?
 —Ez da errezagoko gauzarik munduan
 Arkitu ezkero bat aiñ gertoi estuan.
 Alkate, júez edo nor nairen aurrean
 Zure burua larri arkitzen danean
 Esan, kezkarik gabe, artzeko dunari
 Sudurpetik beatza paseaz: *otori*.—
 —Beajundegiola, ori da arrazoi bat
 Zitzaidana burura eterri oian bart:
 Esan bizait orain ¿zér zor diot berorri?
 —Ezkutu lodi baten lana dezu ori.—
 Biligarroren gisa chistu egíñikan
 Pasa zion beatza sudur aspitikan.
Artu nai ez duenak giarrean miñik,
Ez dezaiola egiñ iñori burlarik.

C. DE OTAEGUI.

I^{ko} MUTADI EDO ISITZA.



Askantza urrengo lumero edo liburuchoan.



ENSAYO

ACERCA DE LAS

LEYES FONÉTICAS DE LA LENGUA EUSKARA.

— * —

A SU ALTEZA
EL PRÍNCIPE LUIS LUCIANO BONAPARTE.

— * —

MONSEÑOR : *La mayor y mejor parte de lo que sé en materia de euskara lo he aprendido en vuestros libros. Las bondades con que os habeis dignado distinguirme en distintas ocasiones, son muchas. El celo, la inteligencia y la esplendidez que en el estudio de nuestro antiquísimo idioma habeis desplegado, son superiores al más laudatorio encarecimiento. Gracias á vuestros afanes, Monseñor, el euskara pudo ser conocido en el mundo sabio, y al ser conocido, admirado, vengándole ese conocimiento y esa admiración provocados por vos, del secular desdén con que nuestra España ilustrada le trató siempre.*

Como discípulo, como hombre privado y como hijo fidelísimo y amante de la honrada y hermosa Euskal-Erria os estoy unido, Monseñor, por lazos tan fuertes de agradecimiento y veneración, que no existe en la tierra poder capaz de romperlos. Pálido testimonio público de tan inmarcesibles sentimientos es el ENSAYO que respetuosamente os ofrezco y cuya primera página ilumino con vuestro egrégio nombre.

Poco vale la ofrenda, lo conozco y deploro, pero confío en que hallará buena acogida de vuestra benignidad, no por lo que es, sino por lo que representa.

Monseñor, que Dios guarde dilatados años vuestra vida.

Este es uno de los más fervientes votos que al cielo dirige vuestro servidor

ARTURO CAMPION.

Pamplona 25 de Febrero de 1883.

Clave de las abreviaturas usadas en este ENSAYO.

P. Bonaparte=Príncipe Bonaparte.—S. Pouvreau=Silvain Pouvreau, (autor del primer *Diccionario basco-francés*; este precioso trabajo se encuentra manuscrito en la Biblioteca Nacional de París).—P. Astete=Padre Astete—Dechep.=Dechepare (autor del primer libro bascongado impreso; vivió en el siglo XVI).—Liz.=Lizarraga (pastor protestante que tradujo el *Nuevo Testamento* al bascuence y lo dedicó à la Reina de Nabarra Juana d'Abret. Este libro, del cual no existen sinó trece ejemplares hoy, si no recuerdo mal, es de un valor inapreciable bajo el punto de vista lingüístico. Fué impreso en la Rochela el año 1571).—b.=bizcaino.—l.=labortano.—bn.=bajo nabarro.—g.=guipuzcoano.—s.=suletino.—a. n. m.=alto nabarro meridional —a. n. s.=alto nabarro septentrional.—b. n. or.=bajo nabarro oriental —b. n. occ.=bajo nabarro occidental.—sal.=salaceuco.—aez.=aezcoano.—ronc.=roncalés.—S.S.=San Sebastian.—Ir.=Irún.—Fuent.=Fuenterrabia.—Goy.=Goyerri; region alta de Guipúzcoa.—Bet.=Beterri; region baja de Guipúzcoa.—Ulz.=Ulzama; valle de Nabarra.—Ceg.=Cegama; pueblo de Guipúzcoa.—Bis=Biscarret; pueblo de Nabarra.—Bayg.=Baygorri; pueblo de la Baja-Nabarra.—Val=Valcárlos; pueblo de Nabarra.—Urd.=Urdax; pueblo de Nabarra.—Baz.=Baztan; valle de Nabarra.—Sald.=Saldias; pueblo de Nabarra.—Elc.=Elcano; pueblo de Nabarra.—Bur.=Burunda; valle de Nabarra.—Torr.=Torrano; valle de Nabarra.—ant. bizc.=antiguo bizcaino.—lit.=literalmente.—cast.=castellano.—lat.=latin.—fam. familiar; flexion del verbo en dicho tratamiento, sin especificar el sexo.—m.=masculino; flexion del verbo en tratamiento familiar y en el sexo indicado.—f.=femenino; id., id.—f. y m.=femenina y masculina; flexion del verbo en tratamiento familiar, comun de ambos sexos.

N. B.=La indicacion geográfica del vocablo euskaro que se marca casi siempre en el texto, no quiere decir que *única y exclusivamente* sea usado en aquel lugar, sinó que yo le he tomado del dialecto, sub-dialecto ó variedad del bascuence propio del mismo, y que por lo tanto es en él vulgar y corriente.

A fin de evitar errores diré que las localidades que individualmente se citan en el texto, están enclavadas en la jurisdiccion de los siguientes dialectos: San Sebastian en la del guipuzcoano; Irún, Lezo, Fuenterrabia, Bera, Baztan, Saldías, Beinza-Labayen, Betelu, valle de Larraun y valle de Ulzama, en la del alto-nabarro septentrional; Cegama, Torrano y el valle de Borunda, en la del guipuzcoano; Elcano y Biscarret, en la del alto-nabarro meridional; Urdax, en la del labortano; Valcárlos, Baygorri y el valle de Aezcoa, en la del bajo-nabarro occidental; el valle de Salazar y Brixous en la del bajo-nabarro oriental; y el valle de Roncal en la del suletino.

ENSAYO ACERCA DE LAS LEYES FONÉTICAS DE LA LENGUA EUSKARA.

EUSKAL-ERRIAREN ALDE

SUMARIO.

I. 1—Qué se entiende por sistema fonético de una lengua ; importancia y aplicaciones de la fonología. 2—Alteraciones fonéticas que puede sufrir una palabra.

II. 1—Consideraciones y reglas generales ; El lenguaje vulgar y el literario bajo el punto de vista de las leyes fonéticas. Letras terminativas de las palabras ; el sonido *ü* en suletino. *E* prostética. Consonantes dobles iniciales. Repugnancia al hiato ; el hiato en el dialecto bizcaino; el sonido de la *h* en los dialectos basco-franceses. El sonido *f*. Grupos de consonantes formando una misma sílaba. *R* seguida de *z*. Influencia de la consonante dura final sobre la consonante dulce inicial. Choque de *k* y *t*. Endurecimiento de la *d* y *g* por influencia de la *z* precedente. *N* seguida de *k* ; refutacion de Mr. Van Eys. Elision de *n* delante de *k*. Cambio de *tz* en *t* por influencia de *z*, *s* y *ts* en el nombre verbal definido. Supuesta permutacion de *n* en *m* delante de las labiales *b* y *p*. Elision de *n* delante de *r* y *t* ; debilitacion de *k* y *t* despues de *n*. Fenómenos fonéticos en la forma causativa del verbo. Id. en la forma negativa.—2. Algunas particularidades dialectales; supresion de *r* y *k* y de *re* y *ke* en ulzamés. Contraccion del genitivo singular en burundés y alteraciones del plural ; elision de la *r*. Supresion del artículo en Larraun. Permutacion de *e* en *a* en Basaburua. Supresion del artículo y de la primera vocal de los sufijos en Béra; conservacion anormal de las letras eufónicas. Permutacion de *z* y *tz* en *ch* y endurecimiento de la *j* por influencia de la *z* en aezcoano. Elision de la *n* del sufijo *kin* en suletino y en ciertas flexiones del verbo alto-nabarro meridional. Supresion de la *k* del sufijo *dik* ó *tik* en bizcaino.

III. 1—Armonía de las vocales; leyes del P. Bonaparte; division en dos categorías. 1.^a categoría: del cambio de una vocal determinado por la presencia de otra vocal que sigue inmediatamente. 2.^a categoría: del cambio de una vocal determinado por la presencia de otra vocal que la precede, ya sea inmediatamente, ya en la sílaba anterior de

la misma palabra, ya en la última sílaba, de la palabra que precede; combinación de las permutaciones de las dos categorías.—2. Permutación de vocales; permutación de *a* en *e*; preferencia de los dialectos bizcaino y guipuzcoano á la *a*; de las flexiones verbales suletinas y labortanas acabadas en *a*, al tomar la forma conjuntiva. Permutación de *a* en *i*; porque es menos frecuente. Permutación de *a* en *o*. Permutación de *a* en *u*.—3. Permutación de *e* en *i* en las flexiones suletinas terminadas en *te* al tomar la forma conjuntiva; alteraciones fonéticas de las flexiones bizcainas en dicha forma, á consecuencia de la supresión de la *k* final. Permutación de *e* en *o*. Permutación de *i* en *e*. Permutación de *i* en *o*. Permutación de *i* en *ü*. Alteraciones fonéticas de las flexiones suletinas terminadas en *o* al adoptar la forma interrogativa.—4. Permutación de *u* en *e*. Permutación de *u* en *i*; porque es frecuente, apesar de ser letras primitivas. Alteraciones fonéticas de las flexiones suletinas terminadas en *u*, *ü*, en la forma interrogativa. Permutación de *u* en *o*. Permutación de *o* en *ü*. Sonoridad y armonía del dialecto guipuzcoano. Permutaciones de vocales en consonantes; flexiones suletinas terminadas en *i*. Las flexiones bizcainas *nau* y *dau*.

IV. 1. Letras de ligadura; qué son y su oficio: cuáles son las más comunes. Sufijación del signo del agente *k*; cuándo requiere la interpolación de la letra de ligadura *e* con los nombres propios y los apelativos. El sufijo *k* con los pronombres terminados en vocal; id. con los terminados en *r*. El sufijo *k* con los pronombres relativos y con el indefinido *zembat*: razón de las diferencias observadas.—2. Principio general que preside á la intercalación de las letras de ligadura en la sufijación nominal. Las letras de ligadura con los sufijos del locativo, del instrumental, de procedencia, étnico, directivo nominal, directivo personal y directivo y destinativo locales.—3. Sufijación verbal: letras de ligadura con el sufijo de relativo. Id. con el sufijo causal *lako*. Letras de ligadura que se usan en la forma conjuntiva, según sea la consonante final de las flexiones verbales. Letras de ligadura usadas en la composición de las flexiones.

V. Elisión de vocales; tendencia de los dialectos nabarros á la brevedad y contracción de los vocablos; elisión de vocales en las flexiones verbales de Salazar y Roncal. Elisión de *a*. Elisión de *e*. Idem de *i*; las flexiones suletinas terminadas en *iñ* al tomar la forma conjuntiva. Elisión de *o*. Id. de *u*; apócope del indefinido del nombre verbal.

VI. 1. Qué se entiende por letras epentéticas; dificultad de su

determinacion ; ejemplo práctico de su existencia. Epéntesis en los nombres; escaso uso que se hace de la *a* ; *a* prostética. *E* epentética con el locativo ; poca frecuencia de su incorporacion en los nombres. *Y* epentética ; su interpolacion delante de *n* ; su incorporacion en los nombres. *T* epentética ; su empleo en ciertos dialectos ; su uso con el sufijo étnico. Epéntesis del sufijo *an* en el dialecto guipuzcoano.—2. Epéntesis en el verbo ; vocales epentéticas de las flexiones verbales, que pueden confundirse con vocales orgánicas. Silaba epentética *de* ; su uso. Silaba epentética *ki* ; su uso. Dilatacion de algunas flexiones bizcainas por medio de la *i*. La *e* y la *a* epentéticas en la forma conjuntiva, segun sean los dialectos y las letras terminales de la flexion; reglas que rigen en los diversos casos que pueden presentarse. *E* epentética en la forma relativa de las flexiones acabadas en *i*.

VII. 1. Permutacion de consonantes; reglas generales. Permutacion de *k* final en *y* de las flexiones suletinas en la forma conjuntiva. Id. de *t* en *d* en las flexiones guipuzcoanas; aplicacion y excepciones de este principio en las flexiones labortanas, suletinas y bizcainas. Transformacion de *z* en *h* en la forma negativa del verbo suletino. Transformacion del grupo *kd*, *kb* en *t* ó *p*, en las flexiones labortanas y guipuzcoanas. Trasformacion de la *d* en *tz* cuando por elision de alguna vocal choca con la *z*. Permutacion de *z* en *f* en el verbo bizcaino y de la *z* en *s* en el alto-nabarro meridional. Cambio de *t* en *d* en las palabras de origen latino ó románico.—2. De la degradacion de la gutural fuerte *k*; opinion de Mr. Van Eys ; su refutacion. Demostracion de la prioridad de *k* sobre *g*. Debilitacion gradual de la *k* hasta su extincion final. Permutacion de *k* en *g* y en *h*.

VIII. La permutacion de *r* en *l*; inconcebible error de los que la han negado. Permutaciones normales; de *g* en *b*, de *d* en *r*, de *r* en *s*, de *b* en *m*, de *r* en *g*, de *d* en *g*, de *n* y *ñ* en *r*, de *p* en *b*, de *p* en *m*, de *p* en *f*, de *p* en *t*, de *l* en *h*, de *z* y *tz* en *ch*; movilidad de los sonidos *s*, *z*, *tz*, *ts* y *ch*; permutacion de *d* en *z* y *tz*, de *k* en *y* y de *d* en *t*.—2. Permutaciones anormales ; *n* en *y*, *m* en *n*, *y* en *b*, *k* en *b* y *p*, *k* en *t*, *k* en *z* y *tz*, *d* en *y*, *g* en *t*, *g* en *ch*, *t* en *b*, *t* en *y*, *s* en *j*, *l* y *ll* en *d*, *z* en *t*, *g* en *u*, *g* en *m*, *j* en *n*, *t* en *n*, *n* en *s*, *p* en *h*, *n* en *h*, *ch* en *t*, *y* en *d*, *r* en *g*, *b* en *d*, *j* en *f*, *b* en *l*, *g* en *z*, *g* en *y*, *tz* en *r*, *z* en *y*, *r* en *y*, *m* en *t*, *b* en *f*, *f* en *m* y *d* en *n*.

IX. Elision de consonantes. Elision de las consonantes dulces y de la *r* medial, en el dialecto bajo-nabarro. Elision de la *r* en el dia-

lecto bizcaino. Pérdida de la *b* inicial y de la *r* final en los nombres de los números cardinales. Elisión de la consonante final del indefinido verbal, cuando toma la forma sustantivada definida. Id. en el locativo del nombre verbal; id. en el directivo. Elisión de *n* en la forma conjuntiva de las flexiones. Elisión de la *g* en las flexiones labortanas y guipuzcoanas; ejemplos de la elisión de *n*. Elisión de *r*. Elisión de *g*. Elisión de *k* y de *b*. Elisión de *b*. Elisión de *l*. Elisión de *d*. Elisión de *t*, de *s*, de *p*, de *z* y de *y*.

X. 1. Letras eufónicas; qué son y su oficio. La *a* eufónica en el dialecto salaceuco; sílaba epentética *ra* del mismo, introducida por extensión del principio creador de la *a* eufónica. *R* eufónica en la sufijación nominal. *P* eufónica en el pronombre indefinido *bat* «alguno.» *J* é *y* eufónicas en las palabras terminadas en *i*. *B* eufónica en las palabras terminadas en *o* y en *u*; restitución de la *b* eufónica por la *m* en algunas variedades del dialecto bizcaino. Sustitución de la *b* eufónica por la *y* en el dialecto bajo-nabarro. La *y* como letra eufónica de aglutinación en la variedad burundesa.—2. *Y* eufónica en la forma interrogativa de las flexiones suletinas terminadas en *a*. *H* eufónica en la forma negativa de las flexiones suletinas. *J* eufónica en las flexiones bizcainas al tomar la forma conjuntiva.—3. De la *i* como representante del verbal *egin*; razones en que se funda esta opinión.

XI. 1. Tendencia general de las lenguas á la contracción de las formas; causas especiales que acentúan ésta tendencia en el euskara. Contracción orgánica y contracción gramatical.—2. Convergencia de fenómenos fonéticos; diversas combinaciones á que puede dar lugar; su acción, simultánea ó sucesiva, es indefinida.—3. Formación de las palabras; composición y derivación; ambos procedimientos se ajustan á las leyes fonéticas y las confirman en la parte que les son aplicables.

ADVERTENCIA.

En algunas obras acerca de la lengua euskara, y sobre todo en las publicadas por el Príncipe Luis Luciano Bonaparte, se encuentran excelentes y numerosas observaciones relativas á la fonología bascongada. Pero la circunstancia de estar dispersas en diversos libros, algunos de ellos de difícil adquisición además, les impide prestar los servicios que en otro caso prestarían á los aficionados al estudio verdaderamente científico de tan interesante y hermoso lenguaje.

Reunir esas observaciones de manera que constituyan un cuerpo de doctrina, ó cuando ménos formar con ellas un cuadro general y metódico, confirmarlas con abundantes ejemplos, rectificar los errores que se hayan acreditado gracias al patronato de ciertos autores, abrir nuevos puntos de vista y acopiar hechos desconocidos ó ignorados que ensanchen los límites de la fonética euskara, tal ha sido mi objeto al escribir el presente *Ensayo*.

De todas mis aspiraciones la ménos vehemente ha sido la de la originalidad. Por eso he repetido lo que han esplicado otros, movido del ánimo de decir cosas buenas y nò cosas nuevas. Siempre que me ha sido posible abandonar el modesto papel de compilador lo he abandonado, pero sin rebuscar las ocasiones ni extremar las tentativas. A los que digan que es relativamente pequeña la cosecha propia en este *Ensayo*, les suplico tengan en cuenta que no por eso ha sido insignificante mi trabajo personal, pues para componerlo me he visto obligado á leer muchos libros y á tomar muchas notas.

Además, aunque varios hechos y teorías hayan sido tomados del caudal agéno, su explicación amenudo me pertenece. La terminología que usan los tratadistas es, por otra parte, tan variá y diferente, que exige bastante cuidado para reconocer la identidad de ciertos fenómenos y la identidad de su causa y que el reducir á la unidad de un plan los elementos sacados de tantas partes no es empresa liviana ni baladí. Esa variedad y la de las explicaciones, amén de otros obstáculos de que no hago mérito, me han obligado á ejercitarse constantemente una severa crítica, tan trabajosa para quien escribe, como imperceptible para quien lee.

Si merced al sumo cuidado que en la composición del *Ensayo* he puesto, me ha sido dado trazar con mano segura las grandes líneas generales del sistema fonético euskaro, de tal modo que las explicaciones y los hechos que otros traigan posteriormente á la ciencia no alteren de una manera esencial mi concepcion y quepan, dentro de ésta, nada más que con abrir nuevas casillas ó llenar las actuales, quedaré plenamente satisfecho de mi obra. Y si ésto no alcanzo, solamente con que mi *Ensayo* ahorre trabajos y molestias y les aproveche á los fonetistas euskaros de mañana, tampoco me pesará haberlo llevado á cabo, no obstante la aridéz de la materia y la enfadosa minuciosidad de los detalles esparcidos en las presentes páginas.

ARTURO CAMPION.

Pamplona 16 de Enero de 1883.



UROLA-REN ERTZEAN.

NERE ADISKIDE MAITE JUAN JOSÉ ECHANIZKOARI DONEKIDATUA.

¡Zeñen ederki doan ibaiya
Artadi-péan¹ garbirik!
 Ederrak dira bere bazterrak;
 Zuaitzez daude jantzirik,
 Zuaitz² oetan agertzen dira
 Orri tarteau gorderik,
 Chori pollitak gor gor egiñaz
 Atsegiñ gozoz beterik.

Ikusten dira udaberriyan
 Ibai-ertz eder oetan,
 Soroak mardul; sagastiyetan,
 Sagar guriyak loretan;
 Marrubi piñak gorriturikan
 Lurra-sagasti ayetan;
 Uso garbiyak diruditela,
 Eche churiyak gañetan.

Entzuten dira alositzuzko³
 Kanta biziro poztiyak,
 Oiarzunaren⁴ soñuarekiñ
 Erantzunikan mendiay;
 Aizeak ere, zuaitz danetan
 Mugitzen ditu orriyak,
 Estalirikan beren artean
 Arkitzen diran choriyak.

Gau osgarbiyan, illargiyaren
 Erantza⁵ guziz garbiya,

Azaldutzen da uren gañean
 Ederturikan ibaiya ;
 Isilik dago, ordu aetan,
 Isilik, sortitz⁶ guztiya;
 Bakar-bakarrik ulertzen⁷ degu
 Uraren mur-mur biziya.

Loreak alde batetik, eta
 Zelai ederrak bestetik,
 Uda beroan ikusten dira
 Bazter oetan mardulik;
 Mendiay ere urdiñik daude,
 Belar ugariz jantzirik,
 Ez da etorri igartutzena
 Negu goibela oraindik.

Baña ȝzer diyo, etorri arren
 Negu odehyez betea,
 Baldin emengo zugastiyetan⁸
 Nagusi bada artea?
 Zuaitz onentzat ez da negurik,
 Beti dago chit ezea;⁹
 Ostoa dauka, beti berekiñ
 Guziz ederki gordea.

¡Zeñ ariñ doan chalupacho bat
 Mendiska¹⁰ baten oñean!
 ¡Zer atsegiñez dagon jendea
 Chalupa orren gañean!

(1) Alude al barrio de San Miguel de *Artadi*.—(2) Zuaitza=Arbol.—(3) Alositzuzko=Armonioso.—(4) Oiarzuna=El éco.—(5) Erantza=El retrato.—(6) Sortitza=La naturaleza.—(7) Ulertu=Sentir.—(8) Zugastiya=Arboleda.—(9) Ezea=Verde.—(10) Mendiska=Colina.

Agertzen dira erantzaturik
Ibai basterrak urean;
Goitikan beera, beetikan gora
Arrai pizkorak urpean.

Iruditzen zait, alde oetan
Ederra dala guztiya;
Iruditzen zait, osoro dala
Ibar pollita Oikiya;
Ezagutzen det antzeztutzeko¹
Añ ederra dan tokiya,
Ez naizala gai;² nik dudan luma
Amutsa dala, chikiya.

¡Bazter ederrak! Ikusirikan
Zeñen ederrak zeraten,

Miragarriya dala sortitza
Pentsatutzen naiz egoten;
Zoraturikan edertasunak
Auzpezturik det esaten:
«A! Zenbat doaiz Jaun Zerukoak
Munduba duan apaintzen.»

Jarraitu zazu, Urola, zure
Joaira³ itsas-aldera,
Joan zaite pizkor, bere kolkoan
Pozez beterik sartzera;
Joan zaite bada itsas-urekiñ
Zureak oso naastera;
Agur; nik beti kantatuko-det
«Ikusgarriya chit zera.»

ECHEGARAY-KO KARMELO-K.

Santander-en Beltzilla-ren 25-an 1883-an.

EL PAÍS BÁSCO JUZGADO POR LOS EXTRAÑOS.

En el notabilísimo libro de filosofía LUZ EN LA TIERRA, de D. Abdon de Paz, que es demostracion perfecta de que entre la Religion Católica y la Ciencia no existen conflictos, obra publicada por la Real Academia de Ciencias morales y políticas, se leen las siguientes líneas :

«España presenta un ejemplo, siquiera deficiente, de esta democracia cristiana, en un país cuyos fueros admiró Rousseau, cuyo clima ensalzó Bismark, cuyas costumbres cantaron los poetas, desde Tirso á Víctor Hugo; país libre por sus instituciones, y religioso por sus sentimientos; pobre por la naturaleza, y rico por el trabajo; cuyas sendas se vén cubiertas de fuentes y de cruces, el progreso material junto al moral; cuyas romerías conservan la alegría de los tiempos patriarcales; y cuyos moradores acuden espontáneamente, al son de la campana, á enterrar al vecino difunto, como acuden gratuitamente, á la voz del sacerdote, á labrar la heredad de la viuda y del huérfano. ¡Envidiado país el cobijado por las ramas del sacro-santo árbol de Guernica!»

(1) Antzeztu=Pintar.—(2) Gai=Capáz.—(3) Joaira=Curso.

ESNATZE BAT.

VICENTE ARANA JAUNA-RI.

Itsaso bazterreko arkaitz artean arkitzen nitzan arratsalde hanean, lurreko atsekabeak arren ertz'artaraño bulzaka bezela bialdua; guztia zan pakea ta iñiltasuna nere inguruan: baga chiki batzuek illillak zetozent, etzan ancheten chiliorik, eta nere aurreko ur soro eder arrek zirudien kanpo-santu aundi bat. ¡Ala zan izan ere!....

Chapela kendurik asi zan nere anima bere Egillearekin itzketan, eta orla negoela, sufrimentua arpegian ondo ageri zuen emakume gaišo bat zetorren nere aldera, Eguzkia baño ederragoko aur bat besoetan zuela. Jarri zitzaizkidan aurrean, ezninduten ikusten; ¿nolá ikusi?.... amak etzuen begiratzen Zerura ta urera baizik; aurak amari bakarrik, eta diot amari, zergatik aur arrék begiratzen zuen bezela etzaio begiratzen amari besterik. Nik ikusten nituen biak, eta iduritzenzait begira nagola, oraindik ere, nere aurrean pasatutako gertaera eder arri.

Arroka bazter batetik agertu zan bateliku koloka bat, eta, au iku-siakin batean, irtenzan emakume arren harrutik deadar ikaragarri bat. Aurra izuturik, asi zan negarrez, eta iñilerazotzeagatik ama asi zitzaion zerbait kantari, gogorik ezpazeukan ere. Choko ontara étorri-eta ¡emen ere penak! nion neregain. ¡A!.... ikusiko bagenitu choko guztiak, ¡zenbat arkituko genituen! Lo gozo batek artuzuen aurra; utzi zuen amak arroka baten gañean aingeruchoa, eta esku batekin bere pusk oni eutsiaz, eta bestea biotzera erámanik, jarri zan belauniko, Zerura begira. ¡Zér pasazan orduan?.... ¡zér esaten zuen emakume arren biotzark?.... ¡zér, arrokan, Zerua goian ta Lurra bean beste alderdirik gabe, arri gogorra seaskatzak zeukala, lo zegoen aur arrek? ¡Eztakit!.... ¡Eztakit! Baña, ¿nolá biguindu, errukitu, poztu ta choratuko etzan Zerua, bi kriatura oek onela ikusita?

Bazijoan denbora, arratsa zetorren, brumak artu zuen itsasoa, eta Zeruan agertu zan izar bat. Esnatzenda aurra bat-batean, farra dariola, eta bere besochoak luzatu ta goraturik, izar ura arirapatu nai-ean bezela, esatendu—¡aita! ¡aita!—¡Alchatzenda ama, ematen dio laztan estu-estu bat, eta aurak artzendu lepotik! ¡Orla gelditu ziran!....

Neri, burua esku artean neukala, zijoazkidan tantoka lurrera, ora-indik iñuriditudan malkorik gozoenak, esanaz : ¡O zér esnatzea aurarena!

ANTONIO ARZÁC.

1883-ko Otsaillaren 26-ean.

ALDAREKO SAKRAMENTU GUZIZ SANTUARI

«PANGE LINGUA» EUSKERAZ.

Kanta dezagun mingañaz
Gorputz orren gloria,
Adoratu alegiñaz
Odol aiñ ugaria,
Pekatuaren ordañaz
Jesus-ek iñuria.

Guretzat zan jayo izan
Ama zala Birjiña,
Erakusten bizitu zan
Zerurako dotriña,
Eriotzan berriz esan
Eziñ jzeiñ atsegiña!

Azkenengo afarian
Anayekiñ jarriya
Legea kunplitu nayan
¡Orra zer mirariya!
Bera biyurtu da mayan
Besteen janariya.

Jaungoiko gizonak bere
Gorputz egiñ ogia
Gañera ardoa ere
Odol: jo zer egia!
Sinisteko orra gure
Fedearen argia.

Andia da Sakramentu
Aiñ beneragarria
Kendurikan testamentu
Zarra, jarri berria
Fede da adimentu
Gureen giaria.

Sortzalle ta sortuari
Alabantz pozgarria
Bedeinkazio ugari
Birtuteen loria,
Biyen amoriyuari
Berdiñeko gloria. *Amen.*

PEDRO MIGUEL DE URRUZUNO.

1883-ko Otsaillian.

LA ACADEMIA
· Y ·
EL DICCIONARIO DE AIZQUIBEL.

La Direccion general de Instruccion pública, á cuyo frente se halla en la actualidad una persona dignísima de tan importante cargo, cual lo es el Sr. D. Juan Facundo Riaño, pidió informe á la Academia española de la Lengua acerca del mérito y la utilidad del *Diccionario euskaro-castellano* de D. Juan Francisco de Aizquibel, que está dando á luz el impresor y editor de Tolosa D. Eusebio López, y aquella sábia corporacion, á propuesta de su ponente el Sr. Marqués de Molins, le ha dado tan favorable en uno y otro concepto, como docto y digno de la misión encomendada á corporaciones de su índole.

Uno de nuestros colaboradores ha reproducido en su último libro¹ un trabajo literario que escribió en 1876 con el título de *Iberos y Latinos*, y en este trabajo decía, censurando la tradicion académica hostil á la lengua euskara:

«Esta indiferencia, esta calculada omision, este desdén no puede continuar, porque nuestras Academias, por sábias y respetables que sean, no pueden seguir resistiendo la corriente del estudio y la doctrina de los etnólogos y lingüistas extranjeros, que condenan diariamente esa indiferencia con «esos eternos estudios» á que alude el novísimo historiador extranjero de nuestra literatura contemporánea.² Muy pronto aparecerá un sábio español, quizá un académico de la Historia, que reconociendo como irracional e indigna de la ciencia moderna, y aun del patriotismo español, la tradicion académica que hace completo caso omiso hasta de la existencia de la lengua aborigen española, rompa valerosamente tan mezquina tradicion y tome asiento en esa sábia asamblea de filólogos que preside, aun después de muerto, el doctísimo autor de las *Investigaciones sobre los antiguos habitantes de España.*»³

Acaso el autor de estos renglones, por más que augurase como muy

(1) *De flor en flor*, por D. Antonio de Trueba; Madrid 1882, establecimiento tipográfico de los sucesores de Rivadeneyra.

(2) *Histoire de la literature contemporaine en Espagne*, por Gustave Hubbard.—Paris 1876.

(3) Guillermo de Humboldt.

próxima la ruptura de la insensata tradición académica, no creía que este fausto acontecimiento se había de realizar tan pronto como se realizó con la aparición en los escaños de la Academia española de la Historia del sabio Padre Fidel Fita, que en su discurso de recepción en aquel docto cuerpo proclamó solemnemente que la lengua euskara estaba destinada á disipar las tinieblas de las edades próximas á la prehistórica.

La admisión del Padre Fita en la Academia de la Historia, la petición del establecimiento de una cátedra de lengua euskara hecha al gobierno por el Congreso de sabios reunido en Madrid con ocasión del aniversario de Calderón de la Barca, el tributo de consideración que acaba de ofrecer á las lenguas y literaturas regionales, entre ellas las euskaras, otro académico, el Sr. D. Víctor Balaguer, y el informe de la Academia española de la lengua acerca del Diccionario de Aizquibel, son faustos acontecimientos científico-literarios que constituyen una especie de solemne desagravio para la ciencia filológica, del que se debe felicitar España en general y en particular la región que debe contar entre sus mayores glorias la de haber conservado á través de los siglos y de las invasiones y dominaciones extranjeras la lengua de los antiguos iberos, cuya conservación es irrefutable y glorioso testimonio del heroísmo y el amor á la libertad y al suelo patrio de la raza que habita esta región.

(De *El Noticiero bilbaino*).

ROSITA.

CUENTO.

Una mañana temprano
Poco después de la aurora,
Penetrando una Señora
En cierto templo á rezar,
Vió que una niña pequeña
Se empinaba y no alcanzaba
A un cepillo que se hallaba
Al costado de un altar.

La niña probó mil veces
Alcanzarlo no podía,
Y observando tal porfía
La dama se impacientó;
Pero al verla tan hermosa
Y tan candida y tan pura,
Se aproximó, y con ternura
A la niña preguntó:

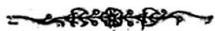
(1) Damos cabida á este cuento con objeto de que nuestros lectores puedan apreciar mejor su versión libre bascongada que apareció en el número anterior, páginas 190-191.

—«¿Cómo te llamas?»
 —«Rosita.»
 —«¿Y con tu afán no comprendes
 »Que distraes y suspendes
 »De los fieles la oracion?»
 —«Quiero aquí echar la carta
 »Y como soy pequeñita
 »No alcanzo.»
 —«Pero Rosita
 »Vete á la Administracion.»
 —«No porque es para la Virgen.»
 —«A la Virgen no se escribe.»
 —«Como no sé dónde vive
 »Esta carta le escribí.»
 —«¿Y tú la carta has escrito?»
 —«Sí, Señora.»
 —«¿Te ha enseñado?»
 —«Mi mamá.»
 —«Y te habrá mandado
 »Que la trajeras aquí?»
 —«No señora: no lo sabe.
 »Mientras mi mamá dormía
 »Yo á escondidas la escribía
 »Y así no me pudo ver.»
 —«¿Y qué dices á la Virgen?»
 —«Que mamá es muy desgraciada
 »Que enferma y debilitada
 »Hoy no tiene que comer.»
 Conmovida la señora
 La acarició tiernamente
 Y preguntó á la inocente
 Cuál era su habitacion.
 Y después, «dáme la carta»
 Añadió, «y en mi confía;

»Veré á la Virgen María
 »Y le haré tu peticion.
 »Corre al lecho de tu madre
 »Y dile para consuelo,
 »Que la Virgen desde el cielo
 »Tu carta contestará.
 »Y la Virgen, que es piadosa
 »Salud le dará y comida,
 »Tú serás asistida
 »Y nada te faltarà.»
 Corrió á su casa contenta
 La hermosa niña inocente
 Y dió á su madre doliente
 Consuelos en su afliccion.
 Y esperaba, segun dijo
 Aquella señora amable,
 De la Virgen adorable
 Cumplida contestacion.
 Y la obtuvo, pues la dama,
 Rica, piadosa y sencilla,
 Subió á la humilde boardilla
 Cual ángel de caridad,
 Llevando facultativos
 Que de la enferma cuidáran
 Y medios que la sacáran
 De tan gran necesidad;
 Lo que así no hubiera sido
 Sin la caridad bendita,
 Y si á la ingénua Rosita
 Al enseñarla á escribir,
 No la enseñáran también
 Que la Reina de los Cielos
 Es manantial de consuelos
 Do el alma debe acudir.

JOSÉ M. GRANDE. *Presbítero.*

(*Revista de la Propaganda católica*, de Madrid, correspondiente
 al núm. 119 de 30 de Mayo de 1882).



CURIOSIDADES HISTORICAS.

DEL USO DEL IDIOMA GASCON EN GUIPUZCOA.—El Pbro. Sr. Don Joaquin Antonio de Camino y Orella, en el capítulo XI del tomo I de su *Historia civil diplomático-eclesiástica, antigua y moderna de la Ciudad de San Sebastian*, obra que aún se conserva inédita, y una de las rarísimas que pudo ser salvada del incendio general de nuestro archivo municipal en 1813, nos ha legado, entre otras muchas, la siguiente curiosa noticia acerca del uso del Gascon en Guipúzcoa y de algunos documentos escritos en dicho idioma que se conservaban en nuestro viejo y riquísimo archivo municipal:

«ORÍGEN DEL IDIOMA GASCON EN ALGUNOS PUEBLOS DE GUIPUZCOA.—«Tampoco es de omitir que en el libro *Beceiro* de la Ciudad, el cual tiene ya más de trescientos años de antigüedad, se halla *en idioma Gascon* una ordenanza sobre vinos y sidras, dispuesta por la propia Ciudad en tiempo de este rey D. Fernando (IV, el Emplazado) y año de 1309, y tambien hay otros instrumentos del siglo XV, concebidos en el mismo idioma; entre ellos una sentencia arbitraria y amigable pronunciada por los Jueces nombrados por San Sebastian, Fuenterrabia, Renteria y la ciudad de Bayona, sobre resarcimiento de represalias; particularidad digna de observarse, *pues solo ha quedado y es usual dicho dialecto en ambos Pasages*,¹ y de allí á menos de un cuarto de legua nada entienden de semejante idioma.

»Es creible, sin embargo, que el lenguaje Gascon se introdujo en este pais desde los tiempos de D. Alonso VIII. de Castilla, en cuyo reinado siendo españoles los Gascones como sujetos á aquel monarca, pudieron por el continuo trato comunicar su lengua á sus limitáneos los Guipuzcoanos, y mas con el poderoso motivo de enlaces matrimoniales, pues no hay duda que algunos solares muy distinguidos en estas inmediaciones conservan apellidos de aquellas gentes enteramente españolizadas en el reinado de D. Alfonso VIII.»

(1) Y lo ha seguido siendo hasta hace muy pocos años, si bien en estos últimos su uso ha desaparecido rápidamente y casi por completo.—(N. de la R.)

GERNIKAKO ARBOLARI OROITZ BAT.

Itz bi arbolari nik
Nai dizkat paratu,
Orren egoera gaur
Nai nuke banatu,
Jarri dedin jendea
Iñondik jakintsu,
Bear degula denok
Oraindik esnatu.

—
¡O arbola, zu zera
Doai aundikoa!
Gogoan bear degu
Izan zure ostua;
Freskoa eman dezu
Oraindañokoa,
Zu zerade árbol bat
Antziñetakoa.

—
¿Zér egingo genduke
Guk zuregatikan,
Aiñ maite bazaítugu
Guztiz barrendikan?
Euskaldunentzat ez da
Iñon arbolikan,
Gernikakoa dana
Bañan oberikan.

—
Zañak onak dauzeatzu
Arbola maitea
¿Nola liteke guk zu
Bakarrik utzea?
Agertu bear zaizu
Ostua berdea
Esnatutzen bagera
Euskaldun jendea.

—
Zutzaz oroitzen naiz ni
Beti zañetikan
Nola aunditu ziñan
Guztiz chikitikan,
Aundiago zerade
Egingo oraindikan
Ez badizugu uzten
Zuri bakarrikan,

Ez eta utzi bear
Lagun gabe zuri
Naitasuna bazaio
Lengo legeari;
Iñondik ezin eman
Charragorik guri;
¡Kolera bat diotet
Oraingo oberit

—
Tubalen seme onak
Euskaldun jendeak
Zenbait gerretan egin
Dituzte pakeak;
Antziñetako aitak
Ziranak gureak
Ala bildu zituzten
Fueroen legeak.

—
Oraindikan ez zaude
Oso igartua,
Ikusiko zaitugu
Berriz berritua
Osto ederrarekin
Guztiz berdetua
Zergatikan zu zera
Zorrotz sustraitua.

—
Euskaldunak zauzkagu
Arbol maitatua,
Izan zeradelako
Eon gabekoa;
Erdaldunentzat berriz
Errabiakoa
Ez dutelako izan
Guk bezalakoa.

—
Gipuzkoa ta Bizkaia
Arauar-naparrak,
Ohek dira zuretzat
Aizpenik onenak;
Orain artean ondo
Bizitu diranak
Eta zuregatikan,
Bai, ilko diranak.

JOSÉ ZAPIRAIN ETA IRASTORZA.

CARTAS Á UN SACERDOTE
 SOBRE
SERMONARIOS BASCONGADOS.

II.

SR. D. F. DE T.—G.....oyerri.

Muy Sr. mio y de mi mayor aprecio: Ya que, con su habitual bondad, ha dispensado V. tan amable acogida á mi primera carta, paso, sin más preámbulos, á indicarle en esta segunda, algunas otras obras que, además de las ya citadas de Aguirre y Guerrico, pueden servirle de útil práctica en el manejo de la lengua bascongada, y de provechosa preparación para la cátedra del Espíritu-Santo.

Entre los repertorios de *Sermonarios* con que contamos en nuestro hermosísimo idioma, merece no ser olvidada la colección de *PLÁTICAS ACERCA DE LA CONFESION Y LA COMUNION*, dada á la estampa á principios de este siglo por uno de los más ilustrados y virtuosos sacerdotes bizcainos, el Sr. D. Juan Antonio de Moguel y Urquiza, Cura de Marquina, y autor, entre otras obras, de unas *CARTAS Y DISERTACIONES SOBRE LA LENGUA BASCONGADA*, publicadas por la Real Academia de la Historia en el tomo VII del *Memorial histórico español*; de las *VERSIONES BASCONGADAS DE VARIAS ARENGAS Y ORACIONES SELECTAS DE LOS MEJORES AUTORES LATINOS*, «en demostracion práctica de la pureza, fecundidad y elocuencia del idioma bascuence, contra las prevenciones de varios escritores extraños, y contra algunos bascongados que solo tienen una noticia superficial del idioma patrio,» versiones hechas por encargo del sabio filólogo Mr. Humbold, y publicadas en Tolosa en 1802, (un tomo en 4.^o impreso en casa de Lalama); de unos *Estudios gramaticales sobre la lengua bascongada*, publicados al siguiente año en Vitoria, en la imprenta de J. Larumbe (un tomo en 8.^o), y de la notabilísima obra *EL DOCTOR PERU ABARCA, catedrático de lengua bascongada en la Universidad de Basarte*, ó «*Diálogos entre un rústico solitario bascongado y un Barbero callejero llamado Maisu Juan*,» que al cabo de muchos años de conservarse inédita en el convento de los RR. PP. Franciscanos de Zarauz, ha visto la luz en el de 1881, es-

meradamente impresa en el primer establecimiento tipográfico de Durango, á cargo de D. Julian de Eleizalde.¹

D. Juan Antonio de Moguel—como sus hermanos D. Juan José y D.^a Vicenta, ambos excelentes cultivadores asimismo de la lengua euskara,—era marquinés, y su dialecto natural era el bizcaino, variedad de aquella localidad, que es indudablemente la más típica y hermosa del Señorío; pero no por eso dejaba de poseer perfectamente el habla guipuzcoana, y en ella escribió sus *Pláticas sobre la Confesion y Comunion*, por lo mismo que, como intermedia, es la más general de todas y la que con más facilidad se entiende en toda la región bascongada.

El título de su obra, que, con las licencias necesarias, fué impresa en Pamplona, librería de la Viuda de Ezquerro, el año de 1800, es el siguiente: «*Confesio ta Comunioco sacramentuen gañean eracasteac, edo Cemba gauzac lagundu bear dien Confesio ta Comunioari ondo eguiñac izaiteco.* Ateratzen du arguira Guiputz itzqueran Cristau euscaldunen oneraco D. Juan Antonio Moguel ta Urquizac: Marquinaco cura, edo Anima-zaia.—Bear bezela. Iruñeco Libruguiile Ezquerrorem Alargunaren Echean: 1800. Urtean.»

Contiene el libro, que forma un volumen en 4.^o de XVIII-256 páginas, (mas los índices y fées de erratas), 13 pláticas sobre el Sacramento de la Confesion, y 5 sobre el de la Comunion, escritas en diálogo ó conferencia familiar, y la extensión de cada una de ellas exige aproximadamente y por término prudencial media hora para ser leida ó pronunciada desde el púlpito.

La materia es interesante, las conferencias, por su asunto y hasta por la forma de su exposición y desarrollo, son propias para la época de la Cuaresma, y, en cuanto á su lenguaje, es claro, sencillo é inteligible, y muy semejante al del P. Cardaberáz, á quien Moguel tomó como modelo de diccion para estas Conferencias, segun él mismo confiesa, por las razones que expone, en el siguiente párrafo del Prólogo:

«Uste det berriz libru onetaco eusquera izango dala aditua Guiputz gucion, Vizcaico erri ascotan ta Naparroa gueienean. Cardavera-

(1) D. Juan Antonio de Moguel anunció además la publicación de un DICCIONARIO PERFECTO DE TRES DIALECTOS BASCOS, que no llegó á ver la luz, y dejó á su muerte diversos papeles y documentos que en su mayor parte fueron recogidos por el distinguido literato, su amigo D. José de Vargas y Ponce, y deben conservarse en la Real Academia de la Historia de Madrid.

sen libruac aditzen errazagoac dira Euscal-errietai Mendibururenac baño. Onec itz asco artu ditu Napar eusqueratic, ta nola urrutí dauden bata besteagandic Naparroa ta Vizcaia, ez ala Guiputzac (bada oec erdian daude) errazago eguiten zaie Vizcaitarrai aditzea Cardaverasen itzquera guiputz utsecoa, Mendibururen guiputz-naparra baño. Au ez da esatea, Mendibururen eusquera ederra ez dala ; da eguiaz, ta itzac garbiago ta eusqueratsuagoac, Cardaverasen libruetacoac baño ; ala ere onenac lecu zabalagoan aditzen dira esan dedan arrazoia gatic. *Nic ere oni jarraitu diot aleguinez arrazoi beragatic.*»

Las *Pláticas sobre la Confesión y la Comunión*, de Moguel, són, pues, por todos conceptos, utilísimas para los predicadores bascongados, y merecen ser recomendadas á cuantos sacerdotes explican la divina palabra en la vieja lengua de Aitor.

Es igualmente digno de mención entre los Sérmonarios en lengua euskara, el que con el título de «*Urteco igande guztietaraco platicac edo itzaldiac*, Naparroan, Elcano deritzan errian, bertaco Vicario Jaun *Don Joaquin Lizarragac* compondu eta predicatuac,» vió la luz en 1846, impreso en San Sebastian, en el establecimiento de D. Ignacio Ramon Baroja, bajo los auspicios, segun tengo entendido, del ilustrado bás-cófilo y celoso sacerdote hernaniense D. Agustín Pascual de Iturriaga.

La colección del Sr. Lizarraga, que forma un volumen en 4º de 448 páginas, contiene 65 sermones para todos los domingos y fiestas principales del año, compuestos expresamente para sus feligreses, y predicados por su autor en la pequeña localidad de Elcano, de la que fué Vicario durante muchos años el Sr. Lizarraga.

Los sermones son excelentes, y aunque ofrecen algunas pequeñas dificultades de comprensión (especialmente para los bizcainos), por hallarse escritos en el dialecto alto nabarro meridional, (según la sabia clasificación de las variedades del bascuence, hecha por el Príncipe L. L. Bonaparte), esas dificultades no son grandes para los guipuzcoanos y se vencen fácilmente con un poco de práctica en la lectura, y con la ayuda del pequeño vocabulario basco-castellano, compuesto de 380 voces, agregado por el autor al final de la obra para su mejor inteligencia.

Si tiene V. ocasión de hacerse con ella, estoy seguro que ha de leerla con gusto, y que los pequeños obstáculos con que quizás pudiera tropezar para la comprensión de una que otra voz, de uso ex-

clusivo en Navarra, han de servirle para fijar más y más su atención, y de estímulo é incentivo para el estudio.¹

Voy á dar á V. ahora, para que haya de todo, como en la viña del Señor, breve noticia de dos *Sermonarios*, en bascuence bizcaino, no menos curiosos é interesantes que los precedentemente citados: tales son, las *Pláticas para todos los domingos del año*, del P. Fr. Pedro Astarloa (hermano del célebre filólogo de igual apellido) del órden de San Francisco, Lector jubilado, Padre de la Provincia de Búrgos y Definidor de Cantábrria; y las disertaciones acerca de *Los Mandamientos y los Sacramentos* del P. Fr. Bartolomé de Santa Teresa, carmelita descalzo.

El primero, que lleva el título de: *Urteco domeca gustijetaraco verbaldi icasbidecuac, ceinzubetan azalduten dan Erromaco catecismua*, consta de dos gruesos volúmenes en cuarto (de 280-LXII y XL-VIII páginas, y XVI-290 respectivamente), impresos ambos en Bilbao; el primer libro por D. Eusebio Larumbe (1816) y por D. Pedro Apraiz, el segundo, y dedicado éste al ilustre mariscal de Campo D. Francisco Longa y Anchia, jefe militar de Bilbao en 1818, cuyas armas (las de Longa) aparecen grabadas al frente de la larga dedicatoria euskara del Padre Astarloa.

El libro I de la obra comienza por una introducción á los sacerdotes (*Euscaldun arima-xain jaunai*), en la que el autor explica los motivos de su obra, que no son otros que los deseos manifestados por el Concilio de Trento de facilitar á todos los católicos el conocimiento de los artículos de fe y las verdades de la Iglesia, y el de cooperar por su parte á facilitar esta misión, no solo á los sacerdotes bascongados, si que también á los fieles en general del Señorío; y contiene en 26 con-

(1) El ilustre Príncipe Bonaparte, á quien jamás agradeceremos bastante los bascongados los eminentes servicios que ha prestado á nuestra lengua y literatura, dió á luz á sus espaldas en 1868, dos obras más del Sr. Lizarraga, muy importantes para el estudio del dialecto alto-navarro meridional, y de la variedad dialectal de Elcano. Dichas obras son las siguientes:

—«*Jesucristoren Evangelio sandua Juanee daçarran guisara Don Joaquin Lizarragac euscaran itzulia itzez itz, daiquen diña, eguiaren amorez, ta Luis Luciano Bonaparte Príncipeac argitara emana.*» En 4.^o, de 90 páginas mas los títulos. Londres 1868, imp. Strangeways et Walden. (De esta obra solo se tiraron 250 ejemplares).

—«*JESUS. Copla guisa batzuc molle gutitacac, celebratus Jesus Jaunaren amoreac ta favoreac. Don Joaquin Lizarragac componduac, ta Luis Luciano Bonaparte príncipeac argitar i emanac.*» En 12^o sin paginación. Londres 1868, impr. Strangeways et Walden. (Esta obrita, que ocupa 244 páginas, contiene 729 cuartetas ó coplas).

ferencias que ocupan 275 páginas de texto, la explicacion minuciosa y detallada de las dos primeras partes de la Doctrina cristiana.

Cada discurso va seguido de una Exhortacion final, y abarca por término medio diez páginas, cuya lectura ó recitado podrá exigir aproximadamente unos cuarenta minutos.

Sigue inmediatamente á las Conferencias la explicacion en bascuence del Evangelio para todos los domingos del año, (*Urteco domequetaco Evangelijuac eusqueraz: Verbaldijetaco saraijeracaz*), por si los señores párrocos desean hacer preceder de dicho trabajo su plática dominical; y esta explicacion, comun á ambos volúmenes de la obra, abarca una extension de LXII páginas.

Termina el tomo I con la exposicion de los textos del Evangelio para cada plática dominical (*Domequetaco Evangelijuetatic Verbaldi edo Platicac aterateco esacai edo testuac*) que ocupa otras XLVIII páginas.

El libro II, que comienza con una larga dedicatoria á D. Francisco Longa, en la que el P. Astarloa, después de una erudita disertacion sobre el valor y principales hechos de armas de los antiguos cántabros, hace un cumplido elogio de las prendas de aquel ilustre militar, contiene en 27 conferencias ó pláticas la explicación de las partes tercera y cuarta de la Doctrina cristiana.

Para que V. pudiera formar exacta idea de su valor y extension le incluiría con gusto el índice de sus cincuenta y tres conferencias, pero esto me llevaría demasiado lejos y daría á estas cartas excesivas y quizás perjudiciales proporciones.

La obra del Sr. Astarloa, escrita en correcto y purísimo bascuence bizcaino, es importantísima para los señores párrocos y predicadores del Señorío, y puede ser de no escasa utilidad, aún para los sacerdotes guipuzcoanos, pues con poco trabajo pueden acomodar sus hermosas pláticas al habla vulgar en nuestra provincia, especialmente en la region alta de Guipúzcoa, ó sea en *Goyerri*, ó acudir á ellas para el estudio con no escaso fruto.

Y paso ya á dar á V. noticia del *Sermonario* del P. Fray Bartolomé de Santa Teresa, circunscrito á la explicacion de los *Mandamientos y los Sacramentos* y que consta de tres tomos en 8.^o, impresos en la libreria de la Viuda de Rada, en Pamplona, en los años 1816, 1817 y 1819 respectivamente.

El título del tomo I es el siguiente: *Jaungoicoaren amar aguindube-*

taco lelengo bosteen icasiquizunac, y contiene 26 pláticas distribuidas en la forma siguiente: 1.^a encareciendo la necesidad de aprender la doctrina cristiana; (*Dotriña icasteco preminia aldia*); 2.^a Del principio del mundo, de la grandeza del hombre y del valer del cristiano. (*Mundubaren asieria. Guizonaren andi izatia. Ta Cristinautziaren baliju*); 3.^a Explicando qué son los mandamientos de la Ley de Dios, y desde cuando datan. (*Aguindubaccer dirian. Ceimbat modutacuac dirian. Jaungoicuaren Amar aguindubac ceintzuc dirian, ta nos asi ziran*); IV á XI sobre el primer precepto del Decálogo; XII á XV, sobre el segundo Mandamiento; XVI á XVIII, sobre el tercero; XIX á XXII, sobre el cuarto; y XXIII á XXVI sobre el quinto Mandamiento. Concluye el tomo, que consta de X-278-32 páginas con un Sermon, cuyo título es: *Sermoia gurasuen ta umien oneraco*, y al que sirve de tema el versículo 12 del capítulo 30 del Eclesiastes: «*Curva cervicem eius (filii) in juventute, et tunde latera eius, dum infans est, ne forte induret, et non credat tibi, et erit tibi dolor animæ.*»

El tomo II, que forma un volúmen en 8.^o de IV-302 páginas, lleva por título: *Jaungoicuaren amar agindubeetaco azqueneco bosteen icasiquizunac*, y contiene 26 pláticas distribuidas en esta forma: IX dedicadas á la explicacion del sexto precepto del Decálogo; VI á la del séptimo; VII á la del octavo y IV á la de los mandamientos nono y décimo; terminando el libro con un Sermon en honra y alabanza de Santa Teresa. (*Neure Ama Santa Teresaren honraraco ta alabanzaraco*).

La tercera parte de la obra, dedicada por el autor al Ilmo. señor Dr. D. Atanasio de Puyal y Poveda, Obispo de Calahorra y la Calzada, del Consejo de S. M. y Señor de Arnedillo, (como las dos primeras lo habían sido al V. Clero del país bascongado), está destinada á la explicacion de los Sacramentos, como lo indica su título (*Eleisaco zazpi, sacramentuben icasiquizunac*), y contiene 36 pláticas catequísticas; la I.^a sobre los Sacramentos, su origen y objeto; la II á la VIII sobre el Bautismo; la IX sobre la Confirmacion; la X á la XVII sobre la Penitencia; la XVIII y XXIV sobre la Comunion; la XXV y XXVI acerca de la Extrema-uncion; la XXVII á XXIX sobre el Sacramento del Orden, y la XXX á XXXIV acerca del Matrimonio, constituyendo esta tercera parte un volúmen en 8.^o de 380 páginas.

«Yo no he hecho, Ilustrísimo Señor, en estas pláticas,—dice el autor en su dedicatoria al Prelado de la diócesis—mas que reunir á un órden predictable analítico, claro y breve, en cuanto le es permitido

»al Catequista, lo que es propio, urgente y necesario á la gente de mi
 »Pais, que casi toda ella vive del trabajo de manos en las montañas,
 »como V. S. I. la ha visto en sus Santas Visitas, teniendo siempre á
 »la mano el dogma de la Sagrada Teología y el Catecismo Romano.
 »Me he desviado con todo estudio de las materias abstraídas y opina-
 »bles. He cargado la mano sobre los abusos, ignorancias ó relajacio-
 »nes mas comunes, y mas difíciles de correjir, después de explicar la
 »verdadera doctrina de cada materia.»

Las pláticas del P. Fr. Bartolomé merecieron que el Prelado, por una carta-circular, ordenára á los Sres. Curas bascongados de su Obispado las leyesen del púlpito al pueblo, prueba inequívoca de su utilidad.

Su bascuence es bizcaino bastante cerrado y difícil en un principio para nosotros los guipuzcoanos; la impresión es también, en general, poco correcta, lo cual aumenta aquella dificultad, pero con todo y esto, las pláticas del insigne carmelita descalzo pueden ser leidas con gusto y estudiadas con provecho por los señores sacerdotes bascongados.

Y aquí pongo fin á esta carta, ya sobrado extensa, no sin advertirle, por lo que pudiera convenirle, que se hace hoy muy difícil la adquisición de los *Sermonarios* de Moguel, Lizarraga y Astarloa, de los que llevo hecha mención, pues hace muchos años se agotaron por completo sus ediciones; y que, en cuanto á la obra del P. Fray Bartolomé, muy recientemente todavía se hallaban á la venta ejemplares, por bien ínfimo precio, por cierto, ignoro si de los tres tomos publicados ó solamente de alguno de ellos, en la portería del Convento del Cármen de Marquina.

Perdóname V. si, en mi deseo de servirle, he abusado de su bondad y de su paciencia, molestandole, más de lo justo, con mi árida y pesada exposición, y disponga V. siempre, amigo mio, como mejor guste, de su afmo. paisano y antiguo compañero,

José MANTEROLA.

San Sebastian 28 de Febrero 1883.



LAS LITERATURAS REGIONALES EN LA ACADEMIA ESPAÑOLA.

El acontecimiento literario de la última quincena lo han constituido el notabilísimo discurso pronunciado por el Sr. D. Víctor Balaguer en el solemne acto de su recepcion pública en la Academia Española el dia 25 de Febrero último, y la no menos notable contestacion dada al discurso del nuevo académico por el ilustre orador don Emilio Castelar.

El acto revistió escepcional importancia, y la tiene y muy grande, especialmente para quienes, como nosotros, venimos manteniendo la necesidad y la conveniencia del cultivo y el desarrollo de las *literaturas regionales*, tema que, con muy buen acierto, eligió para su discurso de ingreso el ilustre poeta y estadista catalán.

La Academia española había mirado hasta hace poco con soberano desdén cuanto hacía relacion á las lenguas y las literaturas regionales, siguiendo tradiciones, rancias ya, pero no por eso menos arraigadas, y mirando, quizás, la cuestion, bajo el único aspecto de que esas lenguas y esos dialectos mermaban la absoluta soberanía del idioma castellano y eran un obstáculo á su completo predominio; y, por su parte, los Gobiernos españoles, atentos solo al deslumbrador principio de la *unidad nacional*, en nuestro sentir, malísimamente interpretado, han puesto en juego cuantos medios tenían á mano, para acabar con esos vestigios de nuestra antigua prepotencia, uno de los rasgos mas característicos y dignos de estudio que ofrece la nacionalidad española, no menos grande en su variedad que en su unidad.

Pocos meses hace aún, un ilustre filólogo, el Padre Fita, rompió aquella funesta tradición, dedicando su discurso de ingreso en aquel centro científico á tratar de la lengua euskara y de los problemas que está llamada á resolver sobre puntos, oscuros aún, de nuestra historia y etnografía; y el Sr. Balaguer, que le sucede inmediatamente en la Academia, ha elevado su voz en favor de las lenguas y las literaturas regionales, incluyendo entre estas en honroso puesto á las bascongadas.

Y si el discurso del Sr. Balaguer es importantísimo por sus declaraciones y sus tendencias, y hasta por la significacion que este hombre público alcanza en la política española, no lo es menos por la representacion que lleva á la Academia, pues este instituto, segun elocuente frase del Sr. Castelar, «al coronarle con su espontánea elec-

ción no ha querido honrar tan solo en el Sr. Balaguer al historiador diligente, al público insigne, al parlamentario experto, al poeta lírico inspirado, al poeta dramático aplaudido, al autor de tantas leyendas repetidas en el hogar y cantadas en los campos y en las montañas, *sinó al catalán, sí, al catalán de nacimiento y de corazón*, para que diga en su *lengua natal* á los suyos cómo aquí no existen diferencias de provincias, ni privilegios ni gerarquías, antes bien una igualdad fundamental de todos los españoles.»

Y si es importante esta declaracion del Sr. Castelar, no lo es menos, por la autoridad de que goza el ilustre tribuno, la declaracion hecha por el mismo en aquel recinto en favor de las lenguas y las literaturas regionales, en nombre de la Academia, declaracion que merece la consignemos aqui para que prestemos todos, à nuestra lengua y literatura especiales toda la atencion, todo el estudio, y aun todo el respeto á que tienen derecho por su originalidad y su abreno.

«Nosotros,—dice el Sr. Castelar—encargados por la sociedad española de conservar su lengua, no pretendemos suprimir las variedades engendradas por el movimiento eterno y el múltiple desarrollo de la vida. Ninguna fundamental asociacion científica y literaria puede ir contra las leyes sociales, en cuyo cumplimiento se funda. *Suprimir lo vario, porque lo uno existe, sería como suprimir las naciones porque la humanidad existe; ó como suprimir los individuos, porque á su vez existen las naciones.*

Basté á nuestro objeto consignar estas declaraciones del señor Castelar.

El Sr. Balaguer, en su importante discurso, señaló entre las literaturas regionales españolas, la *euskara*, la gallega, el bable, y la

catalana, ocupándose algo de todas ellas, y extensamente de la última, en la cual tiene honrosísimo puesto el insigne poeta; y declarando que la lengua oficial ó nacional tendrá mayor fuerza y más virtud cuanto mayor la tengan las regionales, y que en éstas, y no en las lenguas extranjeras, ha de buscar los vocablos, las frases y los modismos que para su perfección y belleza le faltan.

«Aquellos yerran—decía el Sr. Balaguer—que al escribir la historia de las letras españolas reducen todas sus glorias á la literatura castellana. Eximia es ésta y superior, como puede serlo la primera y mas principal del mundo, en el que acaso no reconoce rival; basta ella sola para gloria de una nación, siquiera sea esta la poderosa España; pero mayor ha de ser el timbre y más de envidiar el lauro, si ya con cinco literaturas, que no con una sola, puede nuestra nación presentarse á contender en el palenque ó concurso de las naciones literarias.

»Las provincias catalanas con Valencia y las Baleares, tienen una literatura. La tienen los euskaros, los gallegos y los astures.

»De estas literaturas, llamémoslas regionales, no se dice tal vez todo lo que se debiera por lo mucho que ellas valen y merecen. Es, quizás, que son poco conocidas, y, por lo mismo, poco estudiadas.

»De cualquier modo, glorias españolas son y lejítimas, y puras, como de patriarcal y honrado abolengo todas.»

El Sr. Balaguer señala en su disertación el despertar de nuestras literaturas regionales, que hoy se mueven y se agitan, «llenas de vida, de actividad, de movimiento, esplendentes de luz, de arte, de brillantez, de irradiacion y de colores,» y el levantamiento del espíritu provincial, en son de independencia, y encuentra la explicación de este fenómeno en la ley natural, en las leyes eternas de la atracción y la repulsión, señalando la misión del legislador, en nuestros pueblos de raza latina sobre todo, que consiste en «hallar la forma que ponga de acuerdo la independencia con la unidad, equilibradas entrambas dentro de la armonía.»

«Los hombres de Estado—añade el insigne poeta catalán—deben fijarse en que el no satisfacer las exigencias provinciales justas, es despertar la exageración provincial y el recuerdo acaso de una nacionalidad perdida; ellos deben pensar que en países como el nuestro, la excesiva centralización política es la anestesia, es decir, la resolución de la conciencia y la parálisis de las grandes manifestaciones de vida de los pueblos, ya que el exceso de personalidad del Estado se forma á expensas del tanto de justa personalidad de las provincias; ellos deben discernir que *el habla nativa del país es el lazo que une al pueblo á la tierra; y hay que mantener el lazo para sujetar la tierra*; ellos deben, por fin, tener en cuenta que es atentar á la unidad nacional herir en su dignidad el espíritu de provincia.»

Tales son, en breve compendio, las principales é importantes cuestiones iniciadas en su discurso por el Sr. Balaguer.

Hé aquí ahora lo particularmente expuesto por el ilustre estadista catalán, acerca de la literatura euskara:

«¿Qué nacion, por opulenta y poderosa, dejaría de aceptar como joyas de su literatura nacional esas bellas poesías en todos géneros, y en los diversos dialectos de la lengua euskara escritas, que anuncian una robusta vitalidad poética en la raza varonil de esos hijos de Aitor, que se llaman, y lo serán sin duda, los últimos iberos, y que pretenden tener, y acaso la tengan, una lengua prehistórica, no por menos conocida más desdeñada ni por más desdeñada menos maravillosa?»

»El movimiento literario de la moderna Euskaria, pueblo de aborrecida historia, se revela con todo el vigor de la juventud y de la lozanía.

»Cataluña llevó á aquel país la institucion de los Juegos florales, y esos certámenes literarios dieron vida y actividad á una raza de poetas que indolente permanecía, ó dormida, en aquellos rientes y pintorescos valles, tan á menudo cruzados por arroyos de sangre fraternal, que el mar Cantábrico besa con sus espumas oceánicas, y cierra el abrupto Pyrene con sus riscosas soledades.

»No blasona de remota antigüedad la poesía euskara : moderna es, de nuestros días; pero sus poetas están cortados á la antigua, nacen formados y adultos, con los bríos mismos y desfogues que pudieron tener los autores de aquel famoso *Canto de Altaviscar*, que podrá ser más ó menos antiguo, lo cual no es para debatir en este instante, pero que, más antiguo ó más moderno, es un monumento de gloria con sobra de ésta para enriquecer á toda una serie de generaciones literarias.»

A estas palabras, que figuran en el cuerpo del discurso académico mencionado, deben añadirse las que el Sr. Balaguer ha estampado al ocuparse expresamente de la literatura euskara en el eruditísimo y extenso apéndice que acompaña á aquel ; apéndice en el cual, ántes de reproducir el *Canto de Altaviscar* original, y la traducción literal castellana del mismo hecha por D. José Manterola, dice lo siguiente:

«Se está operando actualmente un importante renacimiento literario en las provincias vascongadas, renacimiento que es hora ya de que fije la atención de los literatos españoles, como está fijando la de los más eminentes filólogos su lengua maravillosa, verdadero é indescifrable enigma para la ciencia.

»Dejando aparte su notabilísimo canto llamado de *Lelo ó de los cántabros* y su monumental é imperecedero *Altaviscar cantua*, ó sea el *Canto de Altaviscar*, sobre cuya antigüedad más ó menos remota aún no se ha dicho la última palabra, la literatura euskara ha llegado á nuestros tiempos sin tener personalidad,—permítase la palabra,—sin carácter propio por consiguiente, y sin fisonomía determinada.

»Hoy no es así. Las liras euskaras despertaron ya; son varios los poetas, algunos de primera fuerza, que modernamente y solo de algunos años á esta parte, brillan en aquel país, conquistando para él y para ellos lauros inmortales: son infinitas las poesías en todos géneros, y algunas de gran mérito, que existen ya, y que indudablemente aparecen como precursores del desarrollo y de la vida que guarda el porvenir para la lengua y la literatura euskara.

»Podrá todavía discutirse sobre la mayor ó menor importancia de este movimiento; podrán todavía formularse juicios, más ó menos críticos y más ó menos apasionados, sobre su misión, influencia y destinos; pero lo que es ya indiscutible es su realidad. Existe, y existe por medio de una manifestación robusta y vigorosa, lozana y bella, característica y especial.

»Son muchos los autores que se han ocupado de la lengua y literatura euskaras. Merece ser citado, como uno de los primeros, el famoso sabio Guillermo de Humboldt, que emprendió, al comenzar el presente siglo, la investigación de nuestros aborígenes, empleando para ello, como medio principal, la lengua euskara «que previamente estudió, sospechando que fuese la que predominaba en la Península ibérica al advenimiento de la dominación romana.» (*Trueba*). Hay que citar también, entre otros, para cuyo nombre y recuerdo me es infiel en estos momentos la memoria, á César Moncault, á Gustavo Hubbard, Aquiles Luchaire y al príncipe Luis Luciano Bonaparte, que ha llegado por sus profundos estudios á ser autoridad indiscutible en este asunto.

»Entre nuestros escritores nacionales, recuerdo y cito como ejemplo digno de ser imitado al P. Juan (?) de Larramendi, á D. Vicente de Arana, á D. José Manterola, que está prestando con sus últimas obras un gran servicio á la literatura española, al tiernísimo poeta D. Antonio de Trueba y al P. Fidel Fita, que en su discurso de recepción en la academia de la Historia, dice que el euskaro es un monumento palpitante, indestructible, de la raza más bella de Occidente, el cual se levantará de su postración actual para iluminar el gran periodo de las edades hispanas vecinas á la prehistórica.

»Los cultivadores de la poesía euskara, comprendidos en el Cancionero de Manterola, casi todos contemporáneos, son: Agustín Iturriaga, el P. Arana, Serafín Baroja, A. Arzácar, Ramón Artola, Claudio de Otaegui, Miguel de Súescum, Indalecio Bizcarrondo, conocido por *Vilinch*; Felipe Arrese y Beitia, Eusebio de Azcue, el P. Uriarte, J. Elizamburu, M. P. Mendibil, José María de Iparraguirre, Juan Ignacio de Iztueta, el P. Domingo Meagher, Bernardo de Echepare, José Joaquín de Ormaechea, Francisco Manuel de Egaña, J. A. Manguel, J. V. de Echegaray y Luis de Iza.»

Hé aquí lo expuesto sobre la literatura euskara por el Sr. Balaquer, á quien debemos los bascongados, por su honrosa mención, un recuerdo de gratitud, que por nuestra parte concedemos gustosísimos al nuevo miembro de la Academia española de la lengua.

M.



BIBLIOGRAFÍA.

LA LECCION DE MÚSICA, poema de D. Nicanor Zuricalday, leido en la velada celebrada en Bilbao el 25 de Febrero de 1883 en honor del maestro Ledesma.

«Hay en las no' les Encartaciones de Vizcaya dos valles que las gentes que pretenden hablar bien han dado en llamar Gordejuela y Trucios, debiendo llamarles Gordojuela y Turcios, como se les llamaba hasta tiempo muy cercano al nuestro y les llaman aún las gentes que no tienen aquella pretension, con más propiedad etimológica, pues las raices de ambos son las euskaras *gordo* é *iturri*, que denotan fortaleza y fuente. En el primero de estos hermosos valles nació y pasó la infancia Nicanor de Zuricalday, y allí, evocando los recuerdos de ésta con emocion, cuya intensidad no pueden comprender los que nunca han visto más rio que el de su patria, coloca la sencilla accion de su poemita *La lección de Música*.

Acaso no falte quien me crea incompetente para apreciar el valor literario de este poemita por la única razon de que está dedicado á mí con frases cariñosísimas. Mi incompetencia puede fundarse en mi falta de aptitud para la judicatura literaria, pero no en que el juzgado sea amigo querido mio. Yo siempre he tenido por una candorosa figura retórica tanto aquello de los escritores antiguos que al *ende rezar* sus libros á altos personajes decian que lo hacían seguros de que el nombre del personaje haría de poner el libro á cubierto de la malevolencia de Zoilos, como aquello otro de los periodistas modernos que al anunciar una obra literaria salen con que la circunstancia de ser amigo suyo el autor les veda apreciar el mérito de la obra. Yo creo que ninguna obra se puede juzgar con tanta independencia y espíritu de justicia como la obra del amigo, y tanto más si este es modesto y aficionado á la libertad y la franqueza como el poeta encartado.

Un organista anciano y una niña de diez años, nieta suya, son los únicos protagonistas del poemita de Nicanor Zuricalday, pero ¡qué organista y qué niña!

Veamos como los dá á conocer el poeta:

Y así como unos gastan su salario
y su vida en la mesa, el viejecito
exageraba el método contrario:
centro el alma de todo su apetito,

el arte le guisaba la comida,
 ignorando el sublime majadero
 que no es prudente sumerjir la vida
 ni toda en Dios, ni toda en el puchero.
 Aun me figuro verle en la calzada
 llevando por el cielo su mirada,
 con los cabellos en mechones canos,
 con un gabán de dómine, raído,
 grandes los ojos, los colores sanos,
 pero enjuto de carne y consumido.
 Era entusiasta, soñador, curioso;
 tocante á su cultura ¡qué instruido!
 en el trato social ¡qué comedido!
 apoyado en el órgano ¡qué artista!
 cuando hablaba ¡qué franco y elocuente!
 Era, por fin, el cándido organista
 un buen hombre y un músico excelente.

Esto en cuanto al abuelo. En cuanto á la nieta, véanse algunos rasgos de su retrato:

Te diré que la niña seductora
 era también aficionada al cielo,
 entusiasta, ferviente, soñadora,
 más que nieta, una copia de su abuelo;
 y te diré además que aunque vivía
 circundada de fusas todo el dia
 oyendo al viejo martillar la octava,
 ni un compás de la música sabía;
 mas como Inés llevaba
 en su propia belleza la armonía,
 sola aprendió á cantar: ¡cómo cantaba!
 Sobre el canto de Inés, á tí que has hecho
 tantos cantares, te diré una cosa
 que te cabe muy bien dentro del pecho.
 Cuando su voz de cítara armoniosa,
 camino de la iglesia ó de la fuente,
 se elevaba en el aire transparente,
 los pájaros que estaban escondidos
 en jarales y matos florecidos,
 gala primaveral de la campiña,
 para oír á la niña,
 sacaban las cabezas de los nidos.
 De esta suerte, de estrofa en cantinela
 vivía el ruisenor de Gordejuela,
 mecido de su cántico en las olas,
 sin hacer casi casi otra comida
 que ensalada de sueños y amapolas.
 También ella del ave de la vida
 sólo un átomo echaba en el puchero;

y haciendo de su voz perpétuo alarde,
era como el jilguero,
que come un cañamón de tarde en tarde
y se lleva cantando el dia entero.

Siéndome imposible seguir punto por punto la narracion del poeta, necesito reunir (y no *resumir* como dicen más de cuatro presumidos de buenos hablistas) esta hermosa narracion, aunque desvirtuándola lamentablemente.

Era un sábado de Gloria y aquella mañana el abuelito ensayaba en el piano el *¡Hosanna!*

Cuando Inés que seguía en su progreso
aquella evocacion del infinito
que tocaba Don Juan con embeleso,
aprovechando un calderon dió un grito
y preguntó entre lágrimas:—¿Qué es eso?
¿Cuándo me enseñas música, abuelito?

El abuelito dió á la niña teórica y prácticamente la primera lección de música, pero ¡qué lección, gloriosa Santa Cecilia!

No quiero profanarla dándola á conocer ménos que á medias : el que quiera conocerla adquiera el poemita de Zuricalday, que encontrará lindamente impreso y por poco dinero en la librería de la Viuda de Delmas.

El organista va á la iglesia y en tanto la niña, sentándose al piano, lucha con la materia para arrancarle voces que expresen las emociones y los sueños celestes de su alma y en esta lucha queda vencida

y de su fiebre en la encendida llama
sintiéndose morir la po' recita,
se entró en la alcoba, se metió en la cama,
vino un ángel á hacerle una visita
y la llevó en sus brazos..... Fin del drama!

En cuanto al abuelo, una vez delante del órgano,

.....sea por su rígida abstinencia,
ó por causas, acaso misteriosas,
ó bien por la ideal correspondencia
en que viven las almas candorosas
que se sumerjen en la misma esencia,
es la verdad que á punto en que moría
la hermosa Inés, la del color nevado,
al compás de su lánguida agonía
inclinaba Don Juan sobre el teclado
rígida y blanca su cabeza fría.

El poemita del poeta encartado es una de las más preciosas joyas

de la poesía castellana, y no creo que la música hubiera alcanzado en España definición y apología tan elocuentes y bellas como las que acaba de obtener de un poeta vascongado.

Por ello doy mi enhorabuena al divino arte de la música, al no menos divino de la poesía, al poeta y á Vizcaya.

ANTONIO DE TRUEBA.

* * *

Se ha publicado la 2.^a edición del libro *La emigración vasco-navarra*, recientemente dado á luz en Vitoria por D. José Colá y Goiti á expensas de la Excma. Diputación de Alava, y bajo el patrocinio de los Excmos. é Ilmos. Sres. Obispos de Vitoria y Pamplona, y las Excmas. Diputaciones de Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya.

El Sr. Colá y Goiti, que ha prestado un servicio útil al país con la publicación de su libro, al reimprimirla lo ha aumentado con noticias referentes á todos los países sud-americanos.

Esta segunda edición se halla de venta en el establecimiento tipográfico de la Viuda é hijos de Iturbe, de Vitoria, al precio de 1-50 pesetas ejemplar en toda España

En la librería de la Sra. Viuda de Delmas se ha puesto á la venta, al precio de una peseta ejemplar, el admirable poema *La lección de música*, del inspirado poeta vizcaíno D. Nicanor de Zuricalday, leido por el Sr. D. Eduardo Delmas en la velada artístico-literaria celebrada recientemente en Bilbao en honor del ilustre maestro Ledesma.

Ha visto la luz en Bayona el primer cuaderno de la *Revue des Basses-Pyrénées et des Landes*, publicación cuya aparición anunciamos hace algunos meses y de la que por entonces solo se dió á luz un solo número. La Revista ha sido constituida ahora, según creemos, por una nueva empresa.

1^º MUTADI EDO ISITZAREN ASKANTZA:

ONDO BIZI ONDO ILTZEKO.



MUERTE DE JESÚS.

Hija de Edon: ¿porqué desatentada
oscura plebe con tumulto vario,
cual si fuera una planta envenenada,
una víctima arrastra hacia el Calvario?

¿Dónde, Jerusalen, están tus reyes
que así se ocultan con faláz misterio?
Profanando el santuario de tus leyes,
¿dónde la dignidad del magisterio?

¿No hay corazon hidalgo que detenga
á los que así caminan á esa cumbre,
y en favor de la víctima conteiga
desafueros de inculta muchedumbre?

Airado mar de turbas imponente
le rodea con ronca gritería;
y ¿qué crimen imputa al delincuente
tan desalmada multitud judía?

¿Cuáles del reo han sido los errores?
¿cuáles, en fin, han sido sus delitos,
si los hay que nos hagan acreedores
tormentos á sufrir tan inauditos?

Dá vista al ciego; al mudo la palabra;
á Lázaro y á Jairo la existencia;
su propia ruina con sus hechos labra;
no tiene apelacion esa sentencia.

Son milagros de Dios que juzga el hombre
obra de una ingeniosa hechicería;
¡oh! permitid que el corazón se asombre
al contemplar tamaña rebeldía.

No inventa, nó, la inteligencia humana
que haga el Señor de un mundo venidero,
de un pesebre su cuna soberana,
ni su lecho de muerte de un madero.

Nunca pudo crear terrena mente
de los reyes al Rey más poderoso,
léjos del oro y púrpura de Oriente,
y asociado al esclavo y al leproso.

¿Porqué no rasgan sus tupidos velos
en la bóveda azul las densas nubes,
y á defenderle acude de los cielos
escuadron invencible de querubes?

Mas si acaso pensais que no ha llegado
el plazo á las sagradas profecías,
que es impostor el que se dice ENVIADO
y no han de interpretarse así los días,

¿Porqué, entonces, la infame sinagoga
teme irritar la cólera de Augusto,
si un tribunal en su defensa aboga
y no decreta su tormento injusto?

Al peso abrumador de tanto duelo
el Redentor del mundo concluía,
y el mismo sol en la mitad del cielo
pálido entre las nubes se escondía.

¿Quién, sinó Dios, en tan horrible cama
al penetrarle de la muerte el frío,
bendice á sus verdugos, cuando exclama:
«¿Por qué me abandonaste, Padre mio?»

Faltónos su palabra, y elocuentes
nos hablaron por Él los elementos;
¿no son estas señales evidentes
de ser Dios quien espira entre tormentos?

Los ejes de la tierra vacilaron,
é inmenso peloton de informes rocas,
súbito como el rayo se tragaron
de los abismos las profundas bocas.

El ancho mar sus ondas encrespadas,
vomitó de su fondo tenebroso,
mirando sus mareas encontradas
chocarse con estruendo fragoroso.

Los sepulcros se abrieron en seguida ;
el cielo azul se convirtió en sombrío;
y vióse la natura conmovida
desquiciada rodar por el vacío.

Léjos del sitio que á la vista ofrece
del Calvario tan bárbara inclemencia,
«la humanidad concluye ó Dios perece,»
dijo, hermanada con la fé la ciencia.

Vieron que eran humildes pescadores
de su doctrina y de su fé caudillos,
y confundiéronle con impostores
que embaucan los espíritus sencillos.

¿Cómo forjarse inteligencia humana
que haga el Señor de un imundo venidero
de un pesebre su cuna soberana
ni su lecho de muerte de un madero?

¿Cuándo pudo crear terrena mente
de los reyes al Rey más poderoso,
léjos del oro y púrpura de Oriente,
y asociado al esclavo y al leproso?

Corrompidas entrañas de reptiles,
corazones de buitres carníceros,
hombres cobardes que besais serviles
las cadenas de Césares guerreros.....

¿Qué de sublime, levantado y santo
se espera de una gente envilecida?
Si tu ceguera te arrastraba á tanto,
¡¡¡maldicion sobre tí, Salen deicida!!!

OBDULIO DE PEREA.

GAUZIK EDERRENA.

Amoriozkoa izanik gu egin gaituen Jainko, gure sustraia amorioa da, eta onek ánaitzen gaitu gizon guztiok, guztion asiera ta buka dan Jaun amoriotsu artan, gorputz, odol, erri eta gañerako, azaletik berezitzengaituzten banaita edo diferenciak, iturri batetik batera ta bestera irtetzen diran urak, batera jo baño len beren bideetan daramatzitzen orbel bat edo beste bezela baizik ezzirala. Ala, ¿zér da geren odol edo gorputz izatea, zér eriotza bera, amorioarentzat? ¿Aztu zaigu zeiñ izan zan gure lenbiziko itza? ¡Ama!..... izandu zan au, baña odolaren gaiñ amorioa dagoelako, ¡ama! esatendio amik gabeko umezurtz chikiak ere, aren ordeintzak egiten dizkanari, ¡ama baten ordeintzak egin albalitez!... Dakigu, alaberean, amorioak ezduela ezagutzen eriotzik, da esatea, ezduela onek beñere ura iltzen, eta bai askotan piztu ta sendotzen, irazeki ta sutzen, maite ditugunak obiratzenaizkigunean.

Da, bada, amorioa, gurekin jaiotzendan baña iltzen ezzan gauza, da animaren anima, eta gizonák, deserri ontan arkitzen dituen gauzak ikusirik amorio onen trabés, kristal baten atzetik bezela, maite ditu asko, amorio oni eranzunik, bere Jaunaganonz, Amoriozko Iturri aren alderonz, bialtzen dutenak. Au gertatzenaio Euskaldunari.

¡O nere Euskal-Erria!.... ¿Zergatik zera zorionekoa zure doaka-been erdian? Zure umeak Jaunari bialtzen dizkatzulako. ¡Bai! Alde batetik dauzkatzu Zeruráñoko mendiak, beren kolkoetan ermita kon-solagarriak gordetzen dituztela: bestetik erakusten dizkigutzu itsaso eder orren bagak, aditzera eman nairik mundu ontako joan-etorrien ezereztasuna ; jartzen dizkigutzu aurrean ¡plotsaturik bezela! ¡ai!....

lengo zure seme leial gure guraso maiteen Lège zarra, kondaira onragarria, Fede osoa, antziñeko oitura garbiak, eta, batezere, oek guztiak baño geiago balio duten ¡gaurko eguneko penak! ¡A!.... ¡Zorioneko penak ¡bai! lurretik Zerura alchatzen gaituztenak! Eta..... ¿nolá ezgaituzte alchatuko? Ikusirik gure aitonen legeak pusketan, oiturak erdi galduan, kondaira aztua, itsasoa echeak negarrez betetzen, mendiak gorroto madarikatuak gure anaien obitan biurturik, ¿non gaude? norá begiratu genezake? ¡A!.... Bakar-bakarrik ermitacho umill ura dago len bezela, ta egongoda, zut-zutik, mundu triste au bera igaro arte. ¡Goazen ara! Erleàk lorearen motaïška edo mimikutik ateratzen duen eztia, aterako degu guk artatik, gure samintasunak gozatzeko. ¡Goazen! ¡Zér ageri da barrenen? ¡Gurutzea!....

¡O Gauza parerik gabekoa, gizonen esperanza bakarra! Nik ikustendetanean gizón gaiñoa sufrimentuan mugikgabeko martirio ikaragarrian, Zuri begira bere bizia pozik ematen ; ikustendetanean misio-egillea eriotz izugarri baten aurrez-aurre, Zuregatikan, far-irri-atsegin batekin, bizia emateko prest jarria ; ikustendetanean pekatari umill damutua Zure aurrean bere etsai guztientzat eta beretzat barkazioa biotzetik eskatzen, bear bada ontarako bere bizia eskeñtzendizula; ikustendetanean eritegi batean monja karidadekoa eri gaiñoen zauri nazkagarriak sendatzen, oetan ikusirik Gurutzean ageri diran zauri maitati sekulan aski bedeinkatuko ezditugunen itzal choragarri bat bezela; ikustendetanean, ez bakarrik salbatu zenuela gizona, baizik aunditu eta edertu, berari ekarririkan egiatzko Libertade bakar santua, lengo illunbea, naspilla eta lotsa Eguzkiak lañoa bezela kendurik; ikustenditudoanean Munduko begi guztiak ¡Zuri begira! beste gauza bat bakarrari ez bezela, eta anima askok egiten dizkitzun begiratze maite, eskertsu, kupigarriak; ikustenditudoanean ichu gaiñoak Zure billa dabiltzala ; pensatzen detanean Zure dotriñña illezkor miragarrian, ikusirik, alde guztietara, Amorioa, Barkazioa eta Zoriona baizik etzera, nik esatendet nere Euskal-Erri biotzekoan ezdegula ezer galdu jez!.... gure elizetan, ermitetan, eskoletan, bide bazterretan, echeetan, eta, guzien gañ, biotzetan, Zu gurekin zerala; nik esatendet, biotz osoz eta ao betez: ¡¡Zu zera gauzik ederrena!!

ANTONIO ARZAC.

1883-ko Marchoa.



VIA-CRUCIS BASCONGADO.

Entre los muchos *Via-Crucis* escritos en lengua euskara, no conocemos ninguno tan notable como el que escribió un ilustrado sacerdote, D. Francisco Ignacio de Jauregui, Beneficiado de Zaldivia, patria de bascófilos tan notables como Iztueta y Lardizabal, y que fué impreso por vez primera en San Sebastian el año 1844.

Su bascuence es puro y gallardo, la diccion tan hermosa como afluente, los giros verdaderamente euskaros, y la pintura de los dolores de Jesús y de su Santa Madre en el Calvario. está hecha de mano maestra.

El *Via-Crucis* del Sr. Jauregui es, pues, notabilísimo por todos conceptos, y creemos prestar un servicio á las letras bascongadas re-imprimiéndolo de nuevo y dándole cabida en las páginas de la EUSKAL-ERRIA, entre los originales propios de Semana-Santa.

Hé aquí este hermoso trabajo:

JESU-KRISTO, GURE JAUNAREN, GALBARIOKO BIDEA,

EDO

BERE PASIO SANTUAZ OROITZEKO ERA EGOKIA.

LENENGO ZIÑATU ETA «NERE JESU-KRISTO JAUNA» ESAN ONDOREAN,
EGITEN DA

ESKAINTZA.

Nere Jaungoiko guztiz ona ; Galbarioko bide santu onetan ematera goazen pausoak izan bitez, zure seme Jesus maiteak gurutze pisuarekin Jerusalendik mendilatz artara egin zituanen izenean; eta daukagu asmo sendoa, Aita Santuak dehozio au biotzetik gogoz egiten dutenentzako esleituac dauzkan indurenzia edo barkazioak irabazteko, eta jarduera santu onen bidez iristen degun guzta, izan bedi purgatorioan dauden arima batez ere guk zorrik geiena diote gunen alde, geuren bekatuen eta oen zorren barkazioarako, efa zure gloriarik andienerako. Amen.



Lenengo geraldia.

Eriotzako sentenzia gure Jau-nari eman zioten lekua.

Gogora ekarzu, nere arima, nola judu gogorrak kalerik kale, echerik eche, emen zorotzat, an farragarritzat, munduko gizonik errebesena ta gaizkille-ena bazan bezala erabilliaz gure Jesus maitagarria, azoteazz zeaturik ezurrak agertzenaño urratu, ta azkenean berendurik ifini zuten Pilatos, gurutzean bizia kentzeko sentenzia ematera. ¡O, guganako dezun amodio audiaren bidez ainbeste neke portitz, eta oñaze samin eman zinituen Jesus gozoa! ¿Zenbat bider zure amodioari egiazko naztasunarekin eranzun bearrean, eman izandet nik ere Zu gurutzean ilzeko sentenzia, nere gozo gaizto, eta griña charrak betetzeagatik? ¡A nere gastetasunaren oriopeñ lotsagarri tristea! ¡O denbora artako egun zorigaiztoako! ¿Zertan igaro nituen ezpada zorakerian eta bekatua bekatuari egozten? Eta, Jauna, ¿aztuak ote dauzkatzu zuk, orduko nere bide bageko utsaldi iraingarriak? ¡Ezin dateke ori! ¡Ai nere eskerbagekeria, eta bekatu astunak, zeintzuk utzi zaituzten zu nere Jesus ona hurutik oñetaraño zauri bat egiñik! eta ala ere, niri ongi naia zontzat daramaizkitzu guztiak. ¡O amodiozko jabe maitagarria! ¿Ez ote naiz ni bigundurik mugituko nere bekatuak gatik negar egitera, eta zu bear bezala amaturik ondo serbitzazera? Bai nere biotzeko, Aita maitea, bai berpertatik artzen det

asmo oso betea, ez geyagoren geyago bekaturik egiteko, eta zure laguntzaren bidez bizitza on batetan irauteko; eta zerren oraindaño ainbeste bider iraindu edo ofenditu zaituran damu det, Jauna, nere biotz guztitik eta urruki zaitez nizaz. *Aita gurea eta Abe Maria.* etc.



Bigarren geraldia.

Gure Redentoriari sorbaldan gurutzea ifini zioten lekua.

Nere arima ¿nai dezu ikusi zein andia dan Jesus maitagarriak zuri dizun amodiozko naitasuna? Entzun itzatzu bada, zure bekatu zama edo gurutzea bere gañean artu zehanean esan zituen itz goiso oek. ¡O gurutze maitea esnago zeban! ¡O aspaldian chit gogoz nere biotzaren erdian zabilzadan sari onetsia! Atoz, atoz nigana, nere laztana, eta arnazazu zeure beso zabal orretan, zu bitarteko zerala pakeak egin ditzatan gizonak Aita Eternoarekin. Zugan illtzeko jachi nintzan Zerutik, eta jantzi nintzan aragiz. ¡O zenbat atsekabe ta neke gostako zaizkidan! Baña ez da ansi; zurekin garaitu bear ditut nere etsayak; zu, zu izango zera nere esleituai Paradisuko ate andiak irikitzeko gilltza nagusia, eta zugan arkituko dute bekatari gaiñoak nai bezalako laguntza ta gordelekua. Ekusten dezu, nere arima, Jeñu-Kristo zure Egille, Errege, ta Erakusle edo maisuanen umiltasuna eta pazienzia bere nekerik andienet tartean; eta onelako leialtadearekin zuganako

amodio bero, bizi, gartsua, begien aurrean dakutsun ezkerro *iez* dituzu bada eramango aren ize-nean, edo berari zor diozun naitasun andiari eranzuteagaitik, lurreko neke ta arrastakak, eritasun ta atsekabeak, beertasun ta lazeriak, eta zure etsai guztien persegitteak? Bai, nere Jesus ona, eta pozik alere, zuk laguntzen dirazula nai nituzke gaurtik aurrrera eraman pazienziarekin zuk bezala mundutarren bidebagekerriazko charkeri, iñeka lotsagarri, eta gañerontzeko egikari kaltarkitsu guztiak, eta oraindaño ez onela eramanaz damu det nere biotz guztitik; damu det, Jauna, zu ofenditua, urruki zaitez nizaz.

Aita gurea, eta Abe Maria.



Irugarren geraldia.

Gurutzearekin Jesus lendarbizi erori zan lekua.

Begira, nere arima, zure pecatuak nola ta zer moduz ipini duten Jesus maitea. Gurutzea sorbaldan arturik, abiatzen da Galbarioko bidean; bañan *¡ai!* host milla ta geyago azotez gisa artan urratu, ta ainbeste odol bere gorputzetik iñuririk, neketan gau-guztia eta goiza igaro ondoan *¿nola igo alzitekean* Jesus maitagarria Galbarioko mendira estropozka ta erorka baizik, oñkada edo pauso bat bakarra ere aurre-ra ezin emanik? Bazekusten borrero biotz gogor aiek, gure Salbadorea gurutzetzar astunaren pisutasunak benzeturik lurrean auspez zetzala, eta ala *erè*, andik alchatzen lagundi bearrean, era-sotzen diote berriro illetik tira-

ka, golpeka ta ostikoka. ¡O biotz gogortasunezko odolgirodi izugarria! Eta *¿zer* deizkiotzu zuk, ne-re arima? Zure Jauna ta jabe egi-azko bakarra ostikopean gisa orretan ikusirik, zabilza zu ardu-ra bage munduko atsegintasun likits gugari lizun, andinai, arrotasun eta erokeria galgarrien billa? *¿Noiz* artean ibilli bear ote dezu gaiño urrikarri orrek, burutik jausia bezala, emengo gauza erkin char kaltarkitsuen ondo-ren? *¿Noiz* biurtuko ote-zera ar-ren zuri jarraika zure deiez beti dabilen eta dagokizun eta here-ganatu nai zinduzkian Jaungoiko maitagarriagana? *¿Ez* da zuretzat ondra ta dicharik asko aren se-me izatea? ¡Bai, nere Jesus ona! Batere luzatu bage nai det ber-pertatik nere gaiztakeria guztie-tatik irtenik irauli zugana jo eder-tasun paregabea! Eta zein beran-du ezagutu zaituran. ¡Ai, Jauna! Eta *¿nik* zu utzi ainbeste bider? Izandu naiz, bai, ni noizbait zure etsairik andienetatik bat. ¡Ai ne-re nekea! ¡Ojala zu atsekabetu baño lenago ill' banitz milla bider! Zure onegitasun bukaerarik bagekoari begiratuta damu det, Jauna, zu ofenditua, urruki zai-tez nizaz. *Aila gurea, eta Abe Maria.*



Laugarren geraldia.

Jesu-Kristok bere Ama guztiz Santea topatu zeban lekua.

¡O zein andiak, gogorrak eta garratzak izango ziraden Jesus onarekin bere Ama maitatearen aldi onetako neke ta oñaze porti-tzak! Abiatzen da Ama Birjiña

bere Semearen billa, eta topatzen du Jerusalengo karrikan gurutze pisu bat sorbaldan esarririk, lapur birekin daramatela, oen erdian ill-erazotzeko. Badarraika ondoren, nai lioke itzegin ta adiarazi bere neke eta naibage izugarria; bañian, semearen egoitza edo erretrato negargarriari begiratuta, gelditzen da korde-bageturik izerdi otzak emanta illa bezala. ¡Ai orduko aen bien atsekabe andi, etalazeriaren mingarria! ¿Nork bear bezála esan ta adiarazi Ama Seme-en une artako neke ta naibageak? Aen mingañak arkitzen baziran ere mututuak, batak besteari itzegiteko kemen bage, esango zion Seme onaren biotzak Ama maiteari. ¡A nere Ama onetsia! ¿Zertako etorri zera onara? Zure neke, ta naigabeak geiagoturik anditutzen dizkida-te nere atsekabe ta oñazeak, eta zure negar gazi samiñak erdiraturik kiskaltzen dute geiago ta geiago nere barru guztia. Zoaz arren emendik lenbait len, nere Ama gozoa; biur zaite zeure eremu edo orazio-tokira; alabañan eré ez dirudi ondo, eta ez dago-kio ere zu zeran bezalako Birjiña garbi bati, gizon illtzalle tá lapur añeneko gaiztoen artean egotea. Orra, nere arima, orra zer neke ta naigabeak zugaitik igaro zituzten Jesus onak, eta beraren Ama maitatiak. Eta zu ¿etzera kupitzen? ¿Etzaizu biotza bigundu ta erdiratzen? Egizu, egizu negar benazki biotzetik, esaten dezula, damu det, nere Jaungoiko ona, zu ofenditua, urruki zaitet nizaz. *Aita gurea, eta Abe Maria.*



Bostgarren geraldia.

Simon Zirenekoak gurutzea eramatzen Jesu-Kristori lagundu zion lekua.

¡Ai nere arima gaišoa! Bazeneki ondo zure bekatuen astuntasunak zenbateraño nekaturik auna-tu zuten Jesus maitagarria, eta gogoan bazenerabiltza beti jaun andi ark negargarrizko geraldí onetan igaro zituan ikaragarrizko atsekabe, neke ta oñazeak; zein pozik eta atsegintasun andian eramango zintuzkean emen-go lazeri gaizto eta ez-bearrik gorrenak ere. Gurutze pisu ark sorbaldan zauri andi bat iriki, eta ozta zegoan bere oñen gañean Jesus ona, eta Galbarioko mendi-ra iritsi baño len, ill-otza geldi zekioten heldurraz, eman zioten Juduak gurutzea eramateko laguntzat Simon zeritzan Zireneko gizon bat. Bai, esaten du Jesus maitagarriak, bai, gurutzezko edo nekezko toki guztiz latza da nik daramadan bidea, eta gurutzea sorbaldan dabela jarraitu bearko dit niri ondoren, nerekin batean Zerura nai dabenak. Eta zuk, nere arima ¿nai dezu bizi zeure at-seginera, ain aiša ta arin, bide lasai erosoetan zabiltzala batere nekatu bage, eta naibagerik gi-chiena ikusi orduko eroa bezala asaldatzen zerala, eraman nai ez dezularik zure Jaunaren izenean, izan alditekean atsekabe ta bear-tasunik chikiena ere? ¿Zer bada? Jesusek ainbeste amodiozko nai-tasunekin erakutsi zizun Zerurako bide zuzena utzirik, nai dezu sartu, ta ibilli zeure gogo-gaizto-

ak ichuturik zaramazkien lokazti zabal likitsgalgarrieta? ¡Ez nere Jesus maitagarria, ez orrelakorik! Zuk erakutsi zenidan bide garbi zuzenean ibilli nai det bizi naizan arte guzti guztian; eta lenagotik au ez egiña, damu ta damu det, Jauna, nere biotz guztik, ainbeste bider ofenditu zaituralako ain bidebagekiro urruki zaitez nizaz. *Aita gurea, eta Abe Maria.*



Seigarren geraldia.

Beronika zeritzan emakume batet gure Jesus maiteari arpegia garbitu zion lekua.

¡O zein ondradua, opaia, ta sari-emalle prestua dan gure Jauna, bera ondo maitaturik leialkiro serbitzatzen dutenentzako! Beronika deitzen zitzaison emakume ark etzekien Jesu-Kristo nor zan; bañan ikusi zebanean, nola zera-maten guztia odoldurik gurutzean illtzena, urrukitu zan chit, eta biotza ainbesteraño bigundu zitzaison, non jende artetik sartu, ta garbitu zion bere arpegia zapi hakekin, zeñetan leialtare onen saritzat utzi zion Jesus onak bere arpegiko antz irudiun oso hete beta, eta biotza bereganako amodioz josirik. Enzun ezazu, nere arima, ¿ez dezu bida zuk ere serbitzatukò gogoz Jaun bat ain ona, sari-emallea eta guztia dezakeana? ¿Ez ote dezu artuko naitasun andiarekin Jesusek ematen dizun gurutze ariña, edo aren izeneko zerbait neke aisa egin dezakezukeana, beti betiko ondasun andiak irabazteagatik bedere? ¡Ondo nonbait lotua, llillura-

tua, eta zoratua zauzkate lurreko gauza erkin char galgarriak! Ea, bada, iriki itzazu bein edo bein zeure begiak eta oraindaño egindako utsegite guztien damu egi-azko bat artu, ta berriz bekaturik ez egiteko asmo osoarekin esazu biotzetik, damu det, nere Jaungoiko ona, zu ofenditua, urruki zaitez nizaz. *Aita gurea, eta Abe Maria.*



Zazpigarren geraldia.

Jesus gure Eroslea edo Redentorea gurutzearekin bigarren al-dian erori zan lekua.

Jerusalendik irten ta Galbarioko mendira zeramatela gure Salbatzalle maitea gurutzearen astuntasun andiak bigarren aldian botaerazo zeban lurrera; eta andik nolapait bederik neketan jai-ki zanean, begiratu zion Jerusalengo Uriari, negar ta negar egiten zebala benazki. Bazekien alabañan ere, zer gertatu bear zitzaison zorigaiztozko Uri doakabeari. Ikusten zeban argiroki alper alperrik izango ziradela, askorentzat beintzat, len ta gero gizonaren onerako zeramazkien neke ta arrastaka izugarriak. Munduko bekatu guztien ordaña ainbeste gostarik Jaungoikoaren justiziari eman, edo gaizkille guztien zorrak ain garesti zearo ta osotoro berak nozitu, eta alaere asko ta asko izango zirala, jentil edo fedebageko-etatik ez ezean Kristau egindakoen artean ere, pasio samin garratzeo odol-iñurtea ezertan eukiko etzuten ezker gaiztokoak. Anitz ta anitz izango ere zirala, aren lege santua milla

bider ausi, ta ostikopean erabilliko zutenak, eta beren nai izatez Luzifer gaiztoaren morroi, ta mendeko billau egiñik, Infernua su ta gar kiskaltzen sekula guztian egongo ziranak. Au guztia gogoan zeukan bada Jesus mai-tagariak, eta oriopeñ bera zan aren miñik gogorrena, ta iliturrik andien andiena. ¡Ai nere arima! bekatu bat bakarrarekin galdu zentzake zure Jaungoiko ona, eta zeure nai izatez, edo zeure erruz, infernuratu zindezke beti betiko. Eta egia au jakiñik ¿bizi zera ain lasai ta ardura bage? ¡O, fedearren argala! Eta bizi-modu gaizto orretan iraun, ta zeure burua sekula betiko galdu heldurrean ain perill-urkoan egoteari ondo derizkiotzu? ¡Ez, ez, nere Jaungoiko maitea! Zuk egin ninduzun zeuretzat izateagaitik; zulurrean serbitzatzeko, eta Zeruan doatsueraz beterik beti ta beti zure gloria andiak gozatzeko. Ona bada, Jauna, ona nere biotza prest, zure naiera santua gogoz egiteko. Ez geiagoren geiago bekaturik; zure ontasuna ain andia dalako, damu det, Jauna, zu ofenditua, urruki zaitez nizaz. *Aita gurea, eta Abe Maria.*



Zortzigarren geraldia.

Jesus maitatiak Jerusalengo alabai itz egin zien lekua.

¡O Jaunaren amodiozko ontasun bukaerarik bageko! Aultasunaren aultasunaz, munduko bekatueng pisu andia ezin irozotuz aunaturik, kemen bage, guztiz nekatua, zijoan Jesus Galbarioko bide latz gogorrean, eta alaere,

bere naibage ta eritasun portitzak arras azturik, edo gaitztratatua ez bazegoen bezala, jarri zan Jerusalengo alabai zer egin bear zuten erakusten. ¡Ai nere emakumeak! esan zien, bekatuagaitik, bekatuagaitik eginbear dezute negar, eta ez nigaitik, zerren bekatuaren sugarrauk zuaiz edo arbola eze au ain erraz erretzen badu zinola ez ditu kiskalduko berotasun andi orrek egur igarrak? Esan balu bezala. Baldin Aita Eternoak ain gogor artzen badu bere Seme maitea besteren bekatuagaitik, ¿zer izango da sinismenik eta legerik bake Jaungoikoa ofenditzen beti bizi dan bekatariaz? ¡Ai nere arima! Zer ta nolako zemaya edo kastigu gogorraren begira zauden, baldin Jaungoikoak denpora ematen dizun bitartean, ondo baliatzen zerala, egiten ezpadezu zeure bekatueng miñaria edo penitencia egiazko. Ea, bada, lurreko andiuste, arrotasun, eta zorakeria guztiak berpertatik alde bat utzirik, artuezazu, bai, arren, artuezazu Zerurako bide zuzena, eta biziera santu bat egiteko asmo osoarekin, esazu biotzetik damu det, nere Jaungoiko egiazko, zu ofenditua, urruki zaitez nizaz.

Aita gurea, eta Abe Maria.



Bederatzigarren geraldia.

Jesu-Kristo irugarren aldian erori zan lekua.

¿Zer zautza or, ó nere Jesus ona? Zerk zauzka irugarren aldian gurutzetar orren azpian? ¿Zerk, Jauna, ezpada nere bekatueng astuntasun pisuak? ¡Ai nere

arima gaiśoa! Zure Salbazallea eta Aita maitatia ainbeste neke ta atsekabe zugaitik igarotzen dituela ikusi, ta ȝnola ez da zure biotza, baldin aragizkoa bāda, bigundurik cupidaren cupidaz erdiratutzen? ȝnola zaude ain ardua gichirekin, arririk zaillena bāño ere gogorrago ta zekenago egiñik, zure hekatuen kate lodi portitzta urratu bage? ¡Ai ezagüera gaiztoko eskergabea. Baldin egin zeban bāño gichiago zugatik nozitu izan balu Jaun andi ark, esan zentzakean benturaz, etziniola zor chit asko, bāñan dakizularik argi ta garbi Jaungoiko egiazkoaren seme bakarrak ni salbatzeagatik egin izan zebala ainbeste neke ta arrastaka ȝizango dezu arpeȝirik, eta lotsarik, zor diozuna ukatzeko ez ezik chint bat erantzuteko ere? ȝNola dijooazkitzu bāda gauak eta egunak, asteak eta illak, urteak eta urteak, berari zor diozunaz oroitubage, eta ain lotza guchirekin ausardiaz zabilzala beragandik igesi bide gālgarritan? ¡Ai nere Jesus biotzekoa! Indazu arren zu billaturik ezagutzeko beardedan laguntza ta doaia, bāda gaurtik aurrera nai det zure ondoren ibilli, eta ematen dizut itz egiazko, geiagoren geiago, bizi naizan arte guztian, ez bide gaiztoetan jarteko; lenago bearko det ill, zu atsekabetzera berriz biurtu bāño; damu det, Jauna, nere biotz guztitik zu ofenditua, urrukizaitez nizaz.

Aifa gurea, eta Abe Maria.



Amargarren geraldia.

*Jesu-Kristori bere soñekoak
kendu ziōten lekua.*

Gero-enean ere, nolapait bederik, irichi zan Jesus maitagarria Galbarioko mendi latz artara; eta ezin geiagoraño nekaturik chit aunatua bazegoan ere, etzioten eman atsedeteko lekurikorrero gogor aiek, baizikan berealaiñen ta prest bero soñeko janzi guztiak cupidarik bage urtika edo tiraka kendurik, odola chirrian zeriola ipini zuten larru gorrian, nork daki zenbat jende begira zegozkiola, eta artu-erazo zioten gizonari sekulan emanzaion lotsarik andiena. ¡O Jaungoiko mirartsua! ȝNork ekusi du onelakorik! ȝLarrugorrian zeruetako Errege, ta mundu osoaren Jabea? ȝLarrugorrian, Aita Eternoaren Seme bakar guztiz maite maitagarria, egunaren erdi erdian, ain toki agirikoan, eta ainbeste gizon ta emakume lotsa galdu takoen aurrean? ȝLarrugorrian Zeru ta larrak ezerezetik egin dituan Jaunik aberatsen ta altsuena? Eta, ȝzergaitik? ¡Ai nik, esker gaizto-ko doakabe onek, ain lotsabagekiro nere buruari griñā charren bidez eman diozkaran atsegintasun lizuñ likits galgarriak gaitik: eta nik ain ezer gichiren truke galdu neban esker andiko soñeko eder aberatsa nigana ostera iraultzazo naiaz. ¡Ai nere bekatu itsusi zikin loitsu madarikatuak! Zuek zerate bai, zuek zerate zori gaiztoan agertu ziñatenak nere arimaren gudagarriak, eta Jesus maitatiarenorrero gogorrak.